

PRAXIS

No. 23

Diciembre 2018-enero 2019

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

¿Cómo está el país al iniciar el nuevo gobierno?

- Nuevo aeropuerto (pp. 1-2)
- Defensa del agua (pp. 1, 3)
- Desplazamiento forzado (p. 4)
- Megaproyectos mineros (p. 5)
- Movimiento estudiantil (p. 6)
- Condiciones laborales (p. 7)

¿No al nuevo aeropuerto? ¡No al sistema!

J.G.F. Héctor

La lucha contra el nuevo aeropuerto ha puesto en evidencia:

1) Las fuertes contradicciones al interior de la sociedad mexicana.

2) La gran insuficiencia de las "soluciones" de MORENA, no sólo con respecto al aeropuerto, sino como proyecto de gobierno "progresista" en general, aliado al capital.

3) La existencia de luchas desde abajo no sólo en oposición al aeropuerto, sino a todos los megaproyectos y a su imposición desde arriba. Es allí donde están las semillas para la construcción de lo nuevo. Tracemos la dialéctica de esta resistencia.

"Ciencia" y "democracia" vs la humanidad

La Consulta Nacional sobre el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), realizada por MORENA del 25 al 28 de octubre, contó con poco más de un millón de participantes, 70% de los cuales optó por "reacondicionar el actual aeropuerto y el de Toluca, y construir dos pistas en la base aérea militar de Santa Lucía". Sin embargo, la consulta sólo permitía elegir entre esta opción y la de "continuar con la construcción del nuevo aeropuerto en Texcoco",

¹ Para escuchar a los pueblos afectados por el proyecto del aeropuerto, véase "Voces contra el nuevo aeropuerto", en *México: represión, resistencia y rebeldía*. México: Juan Pablos, 2018, pp. 205-211, así como *Praxis en América Latina*, núm. 13, abril-mayo 2017, pp. 2-3.

Resistencia en defensa del agua:

Ríos para la vida, no para la muerte

"De todos los despojos que puede sufrir el ser humano, el más dramático y ominoso es el del agua. Sin ella no hay vida".

En México se han generalizado el despojo y la contaminación del agua. El viejo régimen saliente deja como herencia, a la nueva administración, un estado de desastre hídrico nacional inocultable, reactivado e intensificado en este periodo sexenal. La devastación, despojo y acaparamiento del agua, en esta "nueva" etapa voraz de capitalismo, ha prendido indignación en las **resistencias** que se movilizan en defensa del vital líquido, oponiéndose al interés privado de empresas nacionales y trasnacionales que hacen un exorbitante uso *mercantil* de este *bien social* y destruyen irreversiblemente las condiciones de vida. Los pueblos originarios, las comunidades rurales y los colonos se organizan y resisten negándose al saqueo, contaminación y privatización de las fuentes hídricas.

A pesar del estado de polarización, aumento de conflictos y disputa que se desata con el saqueo de las reservas hídricas, la ocupación de territorios y la sustracción privada de los *bienes sociales* que hacen posible la vida toda, la nueva administración impulsa su propuesta de Ley de Desarrollo Agrario y otras disposiciones legales que implementa sin ofrecer una solución real a los conflictos, sino dando cauce y respaldo a la continuidad y profundización de éstos. Las

proyecto que ha tratado de ser impuesto desde 2001 y que sólo ha traído despojo, represión, devastación de cientos de cerros para rellenar el suelo lacustre de Texcoco y miles de millones de pesos de gasto público. Así, aunque celebrada como un "acto democrático sin precedentes", la consulta no fue en realidad sino una simulación "progresista".



Durante los meses previos a ésta, los empresarios involucrados en el proyecto de Texcoco, así como sus ideólogos, inundaron los medios de comunicación con "advertencias" sobre los riesgos económicos de cancelar dicho proyecto y presentaron datos "científicos" parciales para demostrar la viabilidad de éste y la inviabilidad de la opción de Santa Lucía. Aun cuando sus datos no estaban abiertamente ma-

nipulados², su postura era la de una total separación entre lo "científico" y lo humano: "¿Por qué someter a consulta popular un tema que corresponde a los expertos?"³, se preguntaba el dirigente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio y Turismo (Concanaco-Servytur), insinuando que "nadie que no sepa de aeronáutica, aeronavegabilidad, ingeniería, topografía, finanzas y urbanismo, cuando menos, debiera tener derecho a opinar sobre la continuación o la suspensión de esa obra"⁴.

Ciertamente, la decisión de MORENA (luego de la realización de la consulta) de cancelar el aeropuerto en Texcoco⁵ ha causado tensiones entre el gobierno y los empresarios. No obstante, cuando los intereses de clase coinciden, la reconciliación es fácil. MORENA liqui-

continúa en la p. 2

² Son justamente los movimientos en resistencia, apoyados por investigadores solidarios, quienes han puesto en evidencia la falsedad de estas supuestas "afirmaciones científicas". Decenas de foros, encuentros y publicaciones han sido realizados con este fin,

³ "Celebra la IP se acepten fondos privados para erigir el NAIM". *La Jornada*, 10 oct. 2018, p. 5.

⁴ Pedro Miguel, "NAIM: el argumento tecnocrático". *La Jornada*, 12 oct. 2018, <<http://www.jornada.com.mx/2018/10/12/opinion/024a2pol#>>.

⁵ Decisión que, por cierto, ha sido pospuesta indefinidamente debido a "causas financieras" ("Trabajos del NAIM seguirán todo el mes". *La jornada*, 3 dic. 2018, p. 16).

Caravanas migrantes

David Walker

El mismo día en que Trump hizo público su diabólico y racista mandato contra los inmigrantes centroamericanos que están huyendo de la violencia fuera de control y de dificultades económicas extremas —diciendo que serían tratados como criminales si cruzan a Estados Unidos por otro lugar que no sean los puntos de entrada designados—, nosotros hablamos con unos pocos de los cientos y cientos de hondureños, guatemaltecos, salvadoreños y nicaragüenses que habían llegado a la Ciudad de México para descansar y recuperarse antes de viajar una vez más hacia el norte con dirección a la frontera sur de Estados Unidos para solicitar asilo. Para llegar aquí, habían tenido que superar los intentos de la Policía Federal de México de bloquear su entrada al país. Con cientos y cientos cruzando la frontera, los represores de Peña Nieto no pudieron hacer nada. Más aún, cientos de ciudadanos mexicanos (el Otro México) y muchas organizaciones civiles apoyaron la caravana con ropa, comida y albergue a lo largo de la ruta a la Ciudad de México.

continúa en la p. 9

Contenidos

p. 9 El Brasil fascista de Bolsonaro

p. 10 "Chalecos amarillos" en Francia

p. 11 CNI: hacia la formación de la Red de Redes

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

Sonora

La tribu yaqui, junto con decenas de pueblos originarios, organizaciones campesinas y urbanas no partidistas, afectados ambientales, usuarios del agua y energía eléctrica, sindicatos, universidades, maestros, jóvenes ecologistas, comunidades eclesiales de base y organismos de derechos humanos, se opone desde hace años a la ola de reformas estructurales capitalistas "que despojan [a los pueblos] de su [...] territorio y ponen en riesgo la vida misma, con [la imposición] de megaproyectos, militarización, inseguridad y privatización de los bienes comunes". Se oponen al neoliberalismo desde "un esfuerzo de acción unitaria [basado] en el respeto mutuo y la cooperación fraterna [...] avanzar en la unidad de una lucha popular que impulse abrir un Proceso Nacional de confluencias a corto, mediano y largo plazo [...] hasta lograr la cancelación de todos los megaproyectos que afectan la vida, el agua, la tierra y el aire".

Oaxaca

La comunidad mixe de Jaltepec de Candayoc, con la Red de Defensores y Defensoras Comunitarias de

continúa en la p. 3

¿No al nuevo aeropuerto? ¡No al sistema!

viene de pág. 1

dará con dinero público los contratos pendientes y abrirá para la iniciativa privada un sinfín de oportunidades de inversión: no sólo el nuevo proyecto del aeropuerto en Santa Lucía⁶, sino el proyecto del Istmo de Tehuantepec, la refinería en Tabasco y el Tren Maya, entre muchos otros, los cuales fueron igualmente sometidos a una supuesta “consulta popular” a finales de noviembre.

No es entonces al gobierno “progresista” de MORENA y a sus simulaciones democráticas a donde tenemos que voltear a ver para hallar el camino de los cambios profundos requeridos por el país, sino a los movimientos desde abajo, cuyas acciones e ideas de resistencia contienen la semilla de una forma de vida radicalmente diferente.

“Para nosotros no hay nada que celebrar”

En el fondo, si el aeropuerto en Texcoco es cancelado, no se deberá a los resultados de ninguna consulta, sino a los más de 17 años de resistencia de los pobladores de la región contra la imposición de este “megaproyecto de muerte”. Dicha resistencia comenzó en 2001, como lucha contra el decreto expropiatorio presidencial a las tierras de los ejidatarios; tomó la forma entre 2006 y 2010 de una lucha por la liberación de presos políticos, y se ha reiniciado desde entonces como una defensa de las tierras que no han podido ser arrebatadas por el Estado, así como por la cancelación total del aeropuerto.

El 25 de octubre, primer día de la Consulta Nacional, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de San Salvador Atenco —organización que viene luchando desde 2001— convocó a una marcha en la Ciudad de México en la que reafirmó su oposición al aeropuerto en Texcoco llamando “a todas las mexicanas y mexicanos a participar activamente en la Consulta Nacional [...] para ratificar nuestro repudio al PRI, al PAN, a lo más podrido del PRD y los miserables camaleones que [...] ven tambalearse sus negocios que han hecho con nuestro territorio y salen a secundar a los banqueros, a los medios especialistas en la mentira”.

⁶ Véase por ejemplo “Crean comisión para restaurar la confianza de inversionistas”. *La Jornada*, 31 oct. 2018, p. 3, y “No habrá contratos en automático ni asignación directa en Santa Lucía”. *La Jornada*, 9 nov. 2018, p. 26.

⁷ “Comunicado de la Marcha #YoPrefieroElLago”. *Blog del FPDT-Atenco*, 26 oct. 2018, <<http://atencofpdt.blogspot.com/2018/10/comunicado-de-la-marcha-yoprefieroelago.html>>.

Colectivo Oaxaqueño en Defensa del Territorio:

“Consultas” de AMLO violan derechos humanos de indígenas

El presidente electo Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha anunciado la realización de una consulta popular a realizarse los próximos días 24 y 25 de noviembre para preguntar al pueblo de México si está de acuerdo en la construcción del “Tren Maya”, el tren del Istmo de Tehuantepec y la reforestación de un millón de hectáreas, entre otros proyectos.

Reconocemos la disposición del próximo gobierno de implementar mecanismos de participación ciudadana en la elaboración de las políticas públicas, como la consulta popular; sin embargo, consideramos que el próximo gobernante se ha precipitado en consultar, ya que por un lado no está respetando los protocolos internacionales para la realización de la consulta indígena y, por otro, no se ha proporcionado la información suficiente y necesaria para que los ciudadanos y ciudadanas puedan tomar sus decisiones.

Estamos fuertemente preocupados de que en la próxima consulta que se pretende realizar, sobre el “Tren Maya”, el “Tren del Istmo” y la reforestación de un millón de hectáreas, entre otros proyectos, vaya a utilizar el mismo procedimiento que se utilizó para la consulta sobre el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, toda vez que en estas regiones se encuentran presentes pueblos y comunidades indígenas; por un lado comunidades mayas y por el otro lado comunidades zapotecas. Realizar la consulta del modo planteado ocasionará violaciones a sus Derechos Humanos, y llevará en retroceso los mínimos

Una vez concluida la consulta, el FPDT hizo pública su exigencia a MORENA de hacer efectivos los resultados de la misma “y cancelar de inmediato las obras en Texcoco, así como proceder a la revisión a fondo de los contratos otorgados y emprender un programa de resarcimiento de daños ocasionados en la región [...] El triunfo del No al aeropuerto en Texcoco es sólo un pasito, porque todavía falta cancelar definitivamente el proyecto”⁸. A la vez, el FPDT aclaró que el rechazo al proyecto en Texcoco “no es un aval para el de Santa Lucía”⁹, y les manifestó su solidaridad a los pobladores de esta región, quienes inmediatamente formaron un frente con el eslogan “Tampoco Santa Lucía”¹⁰ para oponerse al proyecto aeroportuario en sus tierras.

Sin embargo, más que ir “de pasito en pasito” resistiendo contra cada nuevo proyecto particular que surja, moviéndose según la “coyuntura política”,



Maquinaria en los terrenos ejidales donde se busca construir el nuevo aeropuerto

lo que se vuelve evidente es la necesidad de una base de oposición más amplia como punto de partida. La Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México en Defensa de la Tierra, el Agua y su Cultura —organización creada en 2012 que lucha no sólo contra el aeropuerto en Texcoco, sino contra la expansión mundial de la aviación y otros megaproyectos, y que es parte del

⁸ “Respetar el resultado, exige el FPDT”. *La Jornada*, 29 oct. 2018, p. 4.

⁹ “Atenco demanda cancelar las obras; ofrece apoyo a la gente de Tecamac”. *La Jornada*, 31 oct. 2018, p. 2.

¹⁰ “Crean frente para rechazar nuevo aeropuerto en Santa Lucía”. *Educa Oaxaca. La Minuta*, 5 nov. 2018, <<https://educaoaxaca.org/la-minuta/2744-exodo-migrante.html>>.

Congreso Nacional Indígena (CNI)— se pronunció de esta forma luego de saber los resultados de la Consulta Nacional:

*Para nosotros no hay nada que celebrar, porque el plan de negocios continúa en la misma Cuenca del Valle de México, a escasos kilómetros del Lago de Texcoco [...] Los daños, muchos, son irreversibles [...] No es una consulta porque contraviene nuestros usos y costumbres. Como pueblos originarios, la verdadera consulta debió haber sido en el inicio, desde 2014: habernos proporcionado la información y comentarla en asambleas, entre nosotros los pueblos [...]*¹¹

Una necesaria visión anticapitalista

En un importantísimo comunicado publicado el 26 de octubre, el CNI, el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) fijaron una clara postura no sólo

contra tal o cual proyecto determinado, sino una oposición total a la explotación y el despojo capitalistas:

*El CNI-CIG y el EZLN reiteramos nuestro tajante rechazo a la construcción del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México en el Lago de Texcoco o en cualquier otro lugar, pues apuesta a hacer más fuerte al capital, beneficiar a unos pocos magnates [...] todos ellos basan su riqueza en la explotación y sufrimiento de los millones que somos abajo. Con esa obra, al igual que con los demás megaproyectos impuestos en nuestras geografías, están decididos a arrebatar lo que es nuestro, a costa de la vida de quien se oponga*¹².

Éste es el punto de partida anticapitalista, radical, necesario como base para la construcción de lo nuevo. Pero el punto de partida para la construcción de lo nue-

vo no es todavía la construcción efectiva de ello. Es necesario, pues, desarrollar estos fundamentos. Esto puede ser llevado a cabo sólo por los propios movimientos desde abajo; al mismo tiempo, solamente puede ser realizado si éstos no separan la práctica de la teoría, las acciones específicas de resistencia, por un lado, de la necesidad de desarrollar una visión anticapitalista plena que se concrete en nuevas formas igualmente plenas de relaciones humanas.

¹¹ “Exigen en Atenco restituir las tierras”. *Reforma*, 30 oct. 2018, Nacional, p. 4.

¹² “Comunicado conjunto el CNI, el CIG y el EZLN en rechazo al megaproyecto del NAIM y en apoyo y solidaridad a las poblaciones migrantes”, <www.enlacezapatista.ezln.org.mx>.

La consulta que se ha anunciado por el presidente electo no cumple con los procedimientos que se han mencionado anteriormente y es totalmente violatoria a los Derechos Humanos; adicionalmente quien está consultando es un gobierno que aún no entra en funciones, por lo que aún no cuenta con la autoridad para realizarla.

La implementación de la consulta popular en los territorios indígenas abonaría más a la grave discriminación e invisibilización a los derechos de los pueblos y comunidades indígenas, y sería contraria a lo que se ha escuchado en los medios de comunicación respecto al reconocimiento y respeto a los derechos de los pueblos y comunidades indígenas.

Manifestamos que las organizaciones y los pueblos indígenas NO permitiremos que se sigan violando nuestros derechos humanos y nos sigan despojando de nuestros territorios bajo el amparo del interés público, a través de consultas que no cumplen con los mínimos estándares internacionales.

Hacemos un llamado a los pueblos y sus organizaciones a defender por todos los medios posibles los derechos colectivos de nuestros pueblos y no permitir acciones para legitimar el despojo a nuestros territorios.

Al pueblo de México le pedimos que no se preste a simular una acción de participación ciudadana que pasará sobre los derechos de los pueblos que hemos dado sustento a esta nación.

Oaxaca de Juárez, Oax., 23 de noviembre de 2018

Resistencia en defensa del agua

viene de pág. 1

Pueblos Originarios de Oaxaca, diversas organizaciones de estudiantes, académicos, autoridades agrarias y municipales y gente de la sociedad civil, en octubre de 2017, en el marco del Primer Festival del Agua y del Encuentro de Experiencias y Resistencias, reflexionaron: “[...] a más de 525 años del genocidio español, seguimos luchando y resistiendo, y [...] el neo-colonialismo es igual o más devastador que en tiempos de la conquista [...] atenta contra nuestros invaluable bienes naturales comunes y contra la vida misma con la imposición de sus modelos de desarrollo que significan la muerte [...] de nuestros pueblos originarios”.

Asimismo, analizaron y compartieron “estrategias de resistencia en defensa de la vida y los territorios. En el Festival se fomentó el cuidado y conservación del agua en búsqueda de nuevas alternativas”; abordaron también “la problemática del agua y su relación directa con la vida y los pueblos [...] Es algo sagrado, invaluable [...] necesario [...] pero nuevamente, las políticas capitalistas llegan a nuestros territorios con proyectos de desarrollo como minería, represas e hidroeléctricas que no hacen otra cosa más que envenenar nuestras aguas, matar nuestros ríos y la vida en su conjunto [...] Exigimos respeto al patrimonio invaluable y cultural de nuestros pueblos [...] y sus formas de vida. Sus proyectos de desarrollo [...] únicamente causan la muerte y exterminio [...] no nos engañarán”.

La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) y la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) hacen escuchar la alerta que “emiten múltiples voces a lo largo de todo país”. Las organizaciones regionales articuladas en la UCIZONI y la REMA se manifiestan “contra el modelo energético que atenta contra la existencia misma de la naturaleza, de ríos, medio ambiente y de la vida misma de los pobladores [...] La iniciativa de Ley para el Desarrollo Agrario es la continuación de una contrarreforma que en tiempos de Salinas de Gortari se orientó a destruir la propiedad social, favoreciendo el despojo y la privatización en beneficio de las grandes empresas trasnacionales. La REMA se pronuncia en contra de esa iniciativa de MORENA”.

Daniel, de la Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio, nos comparte lo que está ocurriendo en la zona suroriente del Estado de Oaxaca: despojo y devastación del territorio, ríos y tierras de las comunidades de más de ocho municipios, cometidos por empresas mineras y eólicas y por el proyecto de una hidroeléctrica. Particularmente, nos habla sobre el despojo de las fuentes hídricas: “En esa zona suroriente [del Istmo] tenemos cinco cuencas hidrológicas, dos de los ríos más importantes que bajan de la sierra de Los Chimalapas. Sabemos que tienen ya estudios para establecer —dicen ellos— mini-hidroeléctricas, pero no son sino una inmensa represa para poder captar toda el agua que producen estos ríos para generar energía [eléctrica]. Tendría que ser a través de una hidroeléctrica. No es para proveer a nuestras comunidades, sino para venderla a sus empresas mineras”.

Sobre los megaproyectos, enfatiza: “Nos preocupa mucho porque el impacto es ambiental, es a toda la economía de estas comunidades que viven de la agricultura y de la pesca, de esa zona, de esos mares, de ese sistema lagunar que es de donde se ha logrado extraer ‘omega tres’, el mejor ‘omega’ que se ha distribuido a nivel mundial, dado que los peces no estaban contaminados aún [...] Pero dado el avance que llevan estas megaempresas, lo que queremos es detenerlos. Estamos enfrentando un monstruo [...] que de tajo quiere cortar quiénes somos, que desaparezamos como comunidad indígena, que perdamos [...] nuestras raíces y llegue el momento de que el territorio también [...] Y hacia dónde vamos si no tenemos opción [...] Igual [todo el país] está corroído [...] por mineras [...] donde quiera están queriendo explotar hidrocarburos con esa [técnica] del fracking.”

“Sabemos que el único camino que nos queda es defender nuestras tierras. Como comunidad seguimos resistiendo, seguimos diciendo ‘¡No!’, y decimos: Nosotros lo que queremos es que haya vida sustentable y que a través de nuestras tierras retomemos nuestro campo [...] que haya apoyo para el campo verdadero con nuestra semilla criolla de origen [...]”

sobre todo, defendiendo nuestros ríos de agua dulce. No queremos que lleguen con promesas de desarrollo y progreso. No queremos eólicas, no queremos mineras, no queremos Zonas Económicas Especiales”.

Guerrero

Las organizaciones participantes en el XIII Encuentro Nacional del Movimiento de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER), reunidas en Salsipuedes, Bienes Comunales Indígenas de Cacahuatpec, Municipio de Acapulco, el 20 de noviembre del presente año, declararon: “Vivimos un momento de gran efervescencia y cambio político, en quince días tomará posesión el nuevo gobierno. Existe una esperanza de cambio en los 32 millones de mexicanos que rechazaron el régimen que imperó por más de 80 años de imposición, autoritarismo, corrupción e impunidad. Con el ascenso de la derecha en América Latina comprendemos la importancia de un nuevo gobierno progresista en el continente. Sin embargo, para los movimientos que nos oponemos al extractivismo y al modelo energético imperante en nuestro país, eso no significa un cambio a favor de nuestras demandas. Tenemos claro que sólo la organización y articulación de los movimientos sociales



podrá[n] hacer valer la determinación de los pueblos en sus territorios.

“Desde MAPDER afirmamos que continuaremos en la defensa de pueblos y ríos ante el embate de esta nueva fase del capitalismo. El modelo energético vigente favorece a empresas privadas, despojando a la naturaleza y a sus pueblos de sus condiciones de vida, sin sancionarlas por los impactos negativos que generan. Consecuentes con nuestra historia de lucha, informamos al nuevo gobierno que no aceptaremos la imposición de proyectos de presas e hidroeléctricas, ni tampoco de otros modelos extractivos que han llevado al enfrentamiento, a la represión y a la criminalización de quienes por muchos años hemos defendido nuestras tierras, el agua, los derechos de los pueblos y los territorios [...] Si pretenden que ese sea el cambio, pronto van a chocar con el pueblo que los eligió [...]”

Asimismo, denuncian y exigen como movimiento que se resuelva la situación de violencia que están viviendo los miembros y familias de los simpatizantes del Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota, así como “detener el continuo hostigamiento y represión por parte del gobierno del estado de Guerrero, y liberar del encarcelamiento injusto a 19 compañeros que se encuentran en el penal de Las Cruces, Guerrero”.

Estado de México

El pueblo náhuatl de San Pedro Tlanixco, situado en el municipio Tenango del Valle, ha gestado una historia de lucha por la defensa del territorio y el agua. La comunidad ha enfrentado, desde hace décadas, todas las formas de despojo, hostigamiento y violencia de caciques locales y de los tres niveles de gobierno, ante lo cual el pueblo de Tlanixco ha sabido reorganizarse para responder a esos ataques y defender el agua del Arroyo Grande-río Texcaltengo, tributario de la cuenca del Balsas.

Sus aguas y las de otros manantiales cercanos habían sido aprovechadas históricamente por los habitantes de Tlanixco para usos domésticos. El pueblo de Tlanixco hacía uso de las aguas otorgadas oficialmente desde 1999; no obstante, ese mismo año los empresarios floricultores de Villa de Cortés consiguieron que se les otorgara el derecho sobre esos ojos de agua. La comunidad logró por la vía legal suspender

la extracción de agua para Villa de Cortés, pero los floricultores continuaron invadiendo el territorio de Tlanixco para proveerse de agua ilegalmente.

La comunidad ha vivido en medio del terror por allanamientos ilegales, secuestros, torturas, persecuciones y seis presos políticos. Aun así, el pueblo supo reorganizarse, fundó en 2016 una radio comunitaria y decidió continuar su resistencia por la recuperación de su territorio y manantiales agrupándose en torno a sus propias autoridades agrarias para iniciar un nuevo proceso de lucha político-jurídico. La muerte accidental de un floricultor, en abril de 2003, derivó en la detención de seis indígenas nahuas integrantes del Comité del Agua de esa comunidad: Dominga González, Lorenzo Sánchez, Marco Antonio Pérez, Teófilo Pérez González y Rómulo Arias. Fueron sentenciados de 50 a 52 años de prisión por oponerse al proyecto de privatización del agua arrebataada a su comunidad.

Quince Pueblos de origen mexicana y náhuatl de los municipios de Tecámac, Zumpango y Ecatepec, junto con organizaciones sociales defensoras de derechos humanos y del medio ambiente, a través de sus autoridades nombradas por usos y costumbres y de sus sistemas comunitarios, con sus delegados y vecinos, recientemente se organizaron en defensa del agua en Santa Lucía en oposición al daño a los mantos acuíferos que causará la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) en la Base Aérea de Santa Lucía, para lo cual crearon el Frente de Pueblos Originarios en Defensa del Agua.

Advierten: “[...] las subcuencas de Texcoco y la de Cuautitlán-Pachuca, pertenecientes a la Cuenca de México, se encuentran sobreexplotadas entre 500 y 800 %. Significa que el cambio de lugar del megaproyecto mantiene el riesgo de generar insustentabilidad hídrica en todo el Valle de México. Un aeropuerto en Santa Lucía como en Texcoco generaría un colapso en el acceso al Derecho Humano al Agua en toda la región. La consulta ciudadana de ninguna

manera sustituye a la obligación que tienen las autoridades de obtener el consentimiento de los pueblos originarios (indígenas o equiparables) cada vez que se prevean medidas legislativas y administrativas susceptibles de afectarnos directamente”. El consentimiento de los pueblos se sustenta en la realización de una consulta previa, oportuna y libre a los pueblos originarios (indígenas o equiparables), obligación establecida en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Baja California

Mexicali Resiste. En la ciudad y Valle de Mexicali, activistas y pobladores iniciaron en 2017 una combativa lucha contra la transnacional cervecera Constellation Brands, la cual busca acaparar el agua, ahí, en esa zona desértica donde el agua es escasa (véase Praxis 20, p. 3) Mexicali Resiste, en su lucha en defensa del derecho al agua y contra la privatización, desafía a los tres niveles de gobierno del estado que gestionan y sirven a los intereses trasnacionales. Denuncia con un comunicado la campaña de prensa que ha desatado la cúpula empresarial, la cual les exige hoy a los tres poderes del Estado que desaten la represión criminalizando la protesta social.

Hoy las voces de las resistencias se multiplican en todas las regiones y pueblos y no pueden ser acalladas. A nivel nacional, baste identificar 919 conflictos sociales generados por el despojo y contaminación del agua reportados por las 101 organizaciones que elaboraron el Informe sobre violaciones a los derechos humanos al agua potable y saneamiento. México 2017 (véase Praxis 20, pp. 1). Esto es apenas una muestra del panorama de la problemática del agua que enfrenta toda la población en México; su magnitud y gravedad se acrecientan día con día con el acelerado y violento avance de la expansión del modelo neoliberal extractivista.

Así, vale hacerse la pregunta: **El envenenamiento de mares, ríos y territorios; el acaparamiento privado nacional e internacional de las fuentes hídricas; el uso mercantil del agua; los graves daños a la población entera del país, a sus condiciones de vida, a la biodiversidad, ¿pueden resolverse con un proyecto de nación de combate a la corrupción?**

Violaciones a derechos humanos 2012-2018:

Desplazamiento forzado en Chenalhó y Chalchihuitán, Chiapas

Azalea AMD

De acuerdo con el XXIV Informe presentado por el Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan (2018) con base en fuentes oficiales, este sexenio concluye con 104 mil 673 carpetas de investigación por homicidio; 35 mil 865 personas desaparecidas; 329 mil 917 personas desplazadas; 55 millones de personas en situación de pobreza; asimismo, la disputa territorial y la defensa de los derechos humanos han cobrado la vida de 106 personas defensoras y 81 desaparecidas; 41 periodistas asesinados...

¿Y los feminicidios? ¿Y las personas presas de conciencia? ¿Y las personas torturadas? ¿Y todas esas personas encontradas en fosas? ¿Y las personas migrantes? Parece inconmensurable el horror.

En contraste, el número de concesiones mineras que la Secretaría de Economía ha otorgado a favor de empresas extranjeras asciende a 8 mil 410 títulos, lo que posibilita que 70% de las inversiones en este rubro sean extranjeras. Para que ello fuera posible, fueron aprobadas las llamadas contrarreformas estructurales en este sexenio (2012-2018), cobijadas por todos los partidos en su llamado Pacto por México. Con ellas se ha legitimado la “entrega” de cuantiosas extensiones de tierras en concesión —tanto indígenas, federales, como zonas consideradas reservas naturales o de la biósfera— a empresas transnacionales, según investigaciones de la antropóloga Laura Valladares (2017).

Consecuencias de la violencia: desplazamiento interno forzado

La violencia generalizada y sistemática, así como el saqueo y despojo de tierras y recursos naturales que intentan cuantificar y denunciar las organizaciones civiles de derechos humanos, tiene como una de sus consecuencias más lamentables la expulsión y desamparo total de la población de sus comunidades, lo que ahora denominan estos organismos como desplazamiento interno forzado. De acuerdo con el informe *Episodios de desplazamiento interno forzado masivo* de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A.C. (2017), las entidades estatales con más personas desplazadas fueron Chiapas con 6 mil 90, Guerrero con 5 mil 948 y Sinaloa con 2 mil 967; todas ellas representan 73.59% de las personas desplazadas tan sólo en 2017 en todo el país. El episodio con el mayor número de víctimas registradas, que desplazó a 5 mil 323 indígenas tzotziles, ocurrió en Chiapas, en los municipios de Chalchihuitán y Chenalhó.

Chalchihuitán, Chiapas: voces del desplazamiento

El problema aparente es la disputa de 900 hectáreas de tierras en los límites entre Chalchihuitán y Chenalhó, en los Altos de Chiapas, territorio de propiedad comunal que se usaba bajo convenios comunales entre los habitantes y las autoridades locales. En 1973, la entonces Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) estableció una nueva división geográfica sin respetar los acuerdos comunitarios, lo que desató el conflicto entre las comunidades, que más tarde sirvió como escenario propicio para que el Estado mexicano implementara estrategias contrainsurgentes contra el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en ese territorio, como la lamentable matanza de Acteal (1997) perpetrada por grupos paramilitares, en la cual perecieron 45 indígenas tzotziles pertenecientes a la organización Las Abejas.

A continuación, reproducimos algunos testimonios de indígenas tzotziles de Chalchihuitán sobre el éxodo que han vivido y la resistencia que han constituido a través del Comité de Desplazados de Chalchihuite, testimonios que aparecen en el documental *Voces desplazadas* (2018); asimismo, incluimos testimonios de integrantes de la organización Las Abejas y del Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de las Casas”.

“Lo que nos llevó a hacer como desplazados fue cuando mataron a uno de nuestros compañeros, Samuel Luna Girón [18 de octubre de 2017]. Él pertenece a la comunidad de Canan Lumtic. Él iba a trabajar a su terreno pero no le permitieron entrar; ahí lo emboscaron en el camino, ahí lo mataron. La gente se asustaron bastante, vieron que Chenalhó no estaba jugando. La intención es que nos maten ya a todos, por eso la gente tuvo que salir de sus casas, abandonó sus casas”.

Ausencio Pérez Paciencia.

Representante del Comité de Desplazados

“Tuvimos que buscar nailon, lonas para protegernos del frío en ese tiempo; son tiempos de frío. Sufrimos mucho, hubo muchos fallecimientos entre recién nacidos y gentes de la tercera edad por el frío; hubo mucha enfermedad, llegó el alimento muy tarde, muy poquito igual, no nos abastece”.

Hombre tzotzil 1

“La situación aquí no ha mejorado nada. No tenemos con qué sustentar a nuestras familias, tampoco tenemos qué comer. Ni siquiera podemos ir a traer el alimento a la milpa porque el conflicto no se ha resuelto. No hay condiciones para un regreso seguro. Aunque queremos regresar a nuestras casas, simplemente no podemos. Seguimos como desplazados viviendo aquí en el campamento”.

Hombre tzotzil 2

“En mi comunidad son agricultores. El salario mínimo que ellos ganan a diario, los que salen a buscar

ellos no dejan las armas. Quisimos regresar a nuestras casas para trabajar y mantener a nuestras familias, pero con este miedo que tenemos no podemos”.

Mujer tzotzil 2

“Exigimos que haya justicia porque [a] Samuel Luna Girón lo mataron y el asesino sigue suelto en Chenalhó. Hay que encontrar al culpable, hay que hacer justicia como marca la ley”.

Mujer tzotzil 3

“Pues al principio fue mucho trabajo que tuvimos que hacer; tuvimos que darle a ver la situación que se está pasando a cada persona, tuvimos que hablar con los representantes de cada campamento. Gracias también a ellos, esa oportunidad de poder ver qué eran sus sufrimientos, a base de eso estamos levantando esta organización. Vimos que estamos sufriendo bastante, vimos que no éramos respetados, vimos que no éramos tomados en cuenta con los tres niveles de gobierno. Entonces pensamos que era necesario formar esta organización, porque a base de esta organización puede que estos tres niveles de gobierno se sensibilicen un poco también. Es que ellos también no sienten el dolor. Si estuvieran ellos donde estamos nosotros, claro, a lo mejor lo sentirían, pero mientras ellos están en el poder prácticamente no saben nada. Ya no vamos a pedirle la opinión del presidente, sino nosotros vamos a ir viendo cuál es nuestra necesidad. Ahorita, la organización, no te puedo decir que ya va muy lejos. Apenas lo estamos comenzando. Si siembras maíz no vas a cosechar el fruto al otro día. Lleva proceso, lleva tiempo también.”

Ausencio Pérez Paciencia

El Estado, perpetrador de violencia

“Los paramilitares salieron de cada comunidad: son hermanos nuestros, son vecinos que fueron entrenados por los militares. Fue la estrategia del presidente de la República Ernesto Zedillo de acuerdo con el gobernador de Chiapas Julio César Ruíz Ferro y el presidente municipal Jacinto Arias Cruz; estaban de acuerdo con esa estrategia para acabar con las organizaciones”.

Mujer de Las Abejas, desplazada en 1997

“Los paramilitares de Chenalhó nunca han dejado de disparar; ahí están. Si ven que uno de nosotros va a trabajar, va a ver su cafetal, su milpa o lo que tiene sembrado, te tirotean”.

Hombre tzotzil 3

“Cuando vieron que ya habíamos salido de nuestras casas, no se conformaron sólo con asustarnos: entraron a robar todas nuestras pertenencias que teníamos en nuestras casas, quemaron nuestras casas. Todo lo que teníamos adentro, lo saquearon todo [...] Los gobiernos no han hecho nada prácticamente. Hasta el gobierno federal, del estado, el municipal nos desconoce, no nos llama así: “gente desplazada”; nos llama gente afectada. Ésa es la palabra que ellos utilizan. Lo que está pasando ahorita es la misma situación de lo que le pasó a Acteal y son los mismos actores”.

Ausencio Pérez Paciencia

“Todos estos conflictos parecieran ser intercomunitarios, pero no hay que caer en la farsa: es el mismo mal gobierno quien ha sembrado todo esto en nuestras comunidades y pueblos, así como lo hizo con el Plan de Campaña Chiapas 94. A casi 21 años de la Masacre de Acteal, el plan del actual gobierno de Enrique Peña Nieto es la continuación del saqueo y entreguismo de Zedillo, autor intelectual de la Masacre de Acteal. Estamos a un mes de que Andrés Manuel López Obrador asuma la presidencia de México; de nueva cuenta nuestro país está amenazado de seguir

continúa en la p. 8



trabajo aquí en la comunidad, es de 60 pesos; los que pagan más es de 100 pesos, ya es lo máximo”.

Ausencio Pérez Paciencia

“La situación aquí es que los niños están sufriendo lo mismo que nosotros, pero más han sufrido por las enfermedades que han tenido; también tienen mucho miedo, es que ya quedaron traumatados. Ya no pueden escuchar un ruido; aunque no sean disparos, ellos los confunden con detonaciones de armas de fuego. Estamos viviendo una situación muy desagradable, además de que no tenemos con qué sustentarnos. Tenemos una gran enfermedad porque nos quedamos traumatados. Estamos saliendo poco a poco de eso, pero sabemos que vamos a lograrlo solos”.

Mujer tzotzil 1

“El 29 de diciembre [de 2017] hay una reunión, llega el secretario de Gobierno, tiene una reunión con el presidente municipal y ahí acuerdan el retorno de las familias desplazadas. Los que ya no retornan son los que viven directamente en esas 392 hectáreas, que es la zona de mayor conflictividad; [actualmente] son mil 94 personas que siguen en esa situación de desplazamiento, en campamentos o lugares de refugio que ellos mismos han buscado”.

Pedro Faro, director del Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de las Casas”

Chalchihuitán: organización y resistencia

“Exigimos al gobierno del estado y al gobierno federal que hagan su trabajo, que ya desarmen al grupo paramilitar. No podemos regresar a nuestras casas si

Megaproyectos mineros en México

La tierra, ¿despojo envenenado o bastión de resistencia?

Lucía Pérez

Arauco tiene una pena que no la puedo callar, son injusticias de siglos que todos ven aplicar. Nadie le ha puesto remedio pudiéndolo remediar. Levántate, Huenchullán.

Un día llega de lejos Huescufo, el conquistador; buscando montañas de oro que el indio nunca buscó. Al indio le basta el oro que le relumbra del sol. Levántate, Huenchullán

—Violeta Parra. Arauco tiene una pena

La carta de la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) a López Obrador (AMLO) del 8 de febrero de 2018 —en respuesta a su propuesta para enfrentar las amenazas al gobierno mexicano por parte del gobierno de Estados Unidos y su actual presidente Donald Trump— señala su no afiliación ni vínculo con partido político alguno y circunscribe su posicionamiento a un solo punto del decálogo planteado por Obrador: “La clase política sigue sorda y muda ante las recurrentes denuncias de la sociedad”, en especial las realizadas por REMA contra las empresas mineras operantes en México y América Latina. Asimismo, expresa su profunda preocupación por la propuesta obradorista de “suscribir compromisos para lograr una mayor inversión de las empresas mineras canadienses en México, con salarios justos y cuidado del medio ambiente”.

La REMA puntualiza que “el Modelo Extractivo Minero por naturaleza es esencialmente insustentable pues extrae recursos naturales no renovables [...], destruye y contamina todos los bienes naturales que le rodean. El minero es de los procesos extractivos que mayor emisión de contaminantes tóxicos emite tanto al agua, a los sedimentos y al aire, y esta contaminación es prácticamente irreversible”. Para obtener la mayor ganancia posible, opera “la destrucción de los derechos laborales [... recurre a] sindicatos blancos, confronta a los trabajadores [entre sí y ...] utiliza el outsourcing como su principal medio para contratación”, dejándolos descubijados.

Continúa:

La minería en México de capitales privados o extranjeros no incorpora a sus costos y ganancias el agotamiento y daño irreversible al medio ambiente, ni las consecuencias generadas a largo plazo, simplemente porque si lo hiciera sería económicamente inviable; el modelo minero se basa en la desposesión y el desplazamiento forzado para la concentración de tierras, destruye territorios y ecosistemas a cientos de kilómetros a la redonda, crea serios conflictos comunitarios [para así] provocar la división comunitaria, la expulsión de pueblos enteros, y utiliza a las fuerzas públicas [...] o recurre a grupos fácticos y criminales, con los cuales someten a las comunidades que intentan defenderse de alguna empresa que entró con engaños o en contubernio con los políticos locales, quienes operan a favor de este tipo de empresas.

Cancelar la autoenajenación y la renuncia a la entidad humana propia comienza desde el acto mismo de no dar el consentimiento al saqueo de los recursos naturales de hombres y mujeres, enarbolando una otra relación consigo mism@, el entorno y toda relación social, así como resistiendo a la trampa del discurso progresista de AMLO, tal como nombra Abel, de la comunidad de Magdalena Teitipac, Oaxaca: “A nosotros nos levantaron las luchas de la comunidad” en la apropiación de una manera no alienante de aprehender la realidad y sus caminos de resistencia y reconstrucción.

Juicio Popular contra el Estado: voces de resistencia

Ante la intensificación de la ofensiva capitalista global, grupos de empresarios nacionales y corporaciones transnacionales (en sintonía con los tres niveles de gobierno y volcados casi a lo largo de todo México) invaden tierras para el saqueo y trata de bienes comunes y minerales como mercancías. Mediante la práctica megaminería de extracción a cielo abierto,

consumen grandes cantidades de agua y gran cantidad de energía; agotan mantos acuíferos; dividen y expulsan a comunidades y pueblos despojándolos de tierra y sustento. En contraposición, la población afectada se organiza en resistencias.

Praxis en América Latina asistió al Juicio Popular Comunitario en contra del Estado y las Empresas Mineras en octubre de 2018 en la ciudad de Oaxaca, en el que comunidades indígenas de esa entidad denunciaron el asesinato de personas defensoras, la contaminación de agua, viento y tierra, la destrucción de siembras comunes y la fractura de instancias de organización comunitaria como resultado de la actividad minera en el estado ante un jurado integrado por expertos nacionales e internacionales sobre la actividad de 41 empresas mineras registradas en Canadá, Estados Unidos, Perú, Australia y México. 322 con-

“Considero que como pueblo debemos de estar unidos y defender la vida, que es lo que nos preocupa. Me preocupa porque es el único pozo de agua potable con que cuenta la comunidad y siempre se ha dicho: si el día de mañana se contamina, ¿qué va a ser de nosotros? ORO NO QUEREMOS NI PLATA, PERO AGUA SÍ, ¡¡VIDA SÍ!!

“Les pedimos a las organizaciones aquí reunidas que nos ayuden realizando otro estudio, pero no aquí en el estado Oaxaca. [Puede ser] en la Ciudad de México. Desconocemos con quién acudir. Sabemos que hay organismos que nos pueden apoyar. Quiero que nos comprometamos a trabajar conjuntamente [por] un bien común que es la vida de nuestras comunidades. Sabemos que la empresa minera ya tiene la concesión, pero queremos conseguir que esa empresa minera no entre. A nombre de mis compañeros quiero que nos comprometamos, que nos ayuden.

“ME PREOCUPA PORQUE QUÉ VAMOS A HACER SIN AGUA. SIN AGUA NO HAY VIDA. ¡¡UN PUEBLO VA A DESAPARECER Y NOS VAMOS A QUEDAR SIN VIDA!! Ayer nos enteramos que Semarnat [Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales] iba a estar aquí y no fue así. Directamente se fue a la mina, [pero] a hablar con los empresarios. Se está dando lo mismo que se hace en la noche: las perforaciones, las vibraciones que se

hacen a altas horas de la noche. NOS REUNIMOS COMO COMITÉ DE AGUA POTABLE. ¡QUE NO SE TOME ESA AGUA! ¡QUE CONVOQUE DE MANERA EMERGENTE [urgente]!”

Fernando (Magdalena Teitipac, comunidad zapoteca rumbo a Tlacolula):

“En el año 2009 a 2012 entró la empresa minera a etapa de exploración, sin previa consulta ni información. Nos fabricó delito a alrededor de más de 40 personas que estamos en lucha y resistencia por la defensa del territorio; varios compañeros siguen presos. En 2013, en asamblea comunitaria, rechazamos la fabricación del delito y decidimos hacerle frente. Fuimos amenazados, hostigados, perseguidos: entraron policías estatales, federales, comunitarios.

“Podimos sacar a la empresa por el motivo de contaminación del Río Grande. Por eso fue la preocupación y por eso levantamos la voz y la mano. Estamos a 40 minutos de la ciudad de Oaxaca. Aún está pendiente que se cancele esta concesión, pues se contaminaría el manto freático de todo el Valle de Oaxaca y comunidades de alrededor. Hoy quiero pedir a esta audiencia [por] todos los compañeros de lucha contra la injusticia minera; que los defensores comunitarios privados de su libertad sean liberados y que no haya más hostigamiento a las comunidades. Magdalena Teitipac dice: ¡Sí a la vida! ¡¡No a la minería!!”

Abel (Magdalena Teitipac)

“Formo parte del cabildo de Magdalena Teitipac. En el proceso, el compañero Fernando estaba solo cuando la lucha. Fue el 13 de febrero de 2013, en asamblea comunitaria, cuando se [determinó] la defensa, donde nosotros emprendemos información de la investigación sobre la contaminación de las minas. En ese entonces hubo contaminación del río, donde murieron los animales que bebieron de esa agua. Se afectó a la comunidad, [que] se mantiene de aguas para elaborar tlayudas para todo el pueblo.

“Las mujeres se preocuparon ahí y fue por primera vez que las mujeres participaron en una asamblea comunitaria. Nosotros, a través [del hecho] de esa contaminación, nos presentamos en las oficinas gubernamentales, donde nos rechazaron siempre hasta que nos topamos con aquellos compañeros y defensores que nos ayudaron a tener una visión más clara, y con los contactos ambientales [para denunciar] los daños ambientales que contrae la minería. Fuimos de-

continúa en la p. 8



Cráter en la mina Real de los Ángeles, Zacatecas, un megaproyecto de Grupo Frisco

cesiones mineras dadas por la Secretaría de Economía de 2002 a 2016 facilitan estos hechos en 462 mil 974 hectáreas. A continuación, una selección de voces que escuchamos en dicho juicio.

Autoridad municipal de San José del Progreso de la región de Ocotlán, en los Valles Centrales de Oax.:

“Voy a repartirles las pocas conclusiones que traemos. Estoy un poco lento por el poco estudio, me hizo falta. Quiero que atiendan a todas las pocas palabras que tengo que decir. Vengo de San José del Progreso del Valle de Ocotlán, donde han impuesto una empresa minera canadiense, Cuixcatlán de Fortuna Silver, [con] la explotación que afecta más o menos 702 hectáreas de terreno [que] eran de cultivo de maíz y frijol.

“Nos han quitado [despojado] a la comunidad, familias, ciudadanos; nos han encerrado, nos han encarcelado y asesinado a Bernardo Vázquez Sánchez y a Bernardo Méndez. ¡EXIGIMOS LA CANCELACION DE LA MINERA CUIXCATLAN Y DE TODAS LAS EMPRESAS DENTRO DEL ESTADO DE OAXACA! ¡CASTIGO A LOS CULPABLES POR LOS ASESINATOS! Entonces, nosotros de San José del Progreso —y creo que todos los que estamos aquí presentes— decimos: ¡SÍ A LA VIDA! Y ¡NO A LA MINERÍA! ¡SÍ A LA VIDA! Y ¡NO A LA MINERÍA!”

Presidenta del Comité de Agua Potable de Magdalena Ocotlán:

“De manera personal he seguido de cerca estos foros. Me interesa la vida de mi comunidad: el agua, su territorio. Desafortunadamente, a veces por cuestiones ideológicas no hemos podido conjuntar un solo grupo y decir que nosotros vamos a luchar en la defensa del agua y de la vida. Ya le hemos dicho a la minera que no queremos que entre a nuestras comunidades, y así seamos poquitos vamos a estar en lucha y lo vamos a lograr [sacarla].

“Trabajo muy lejos de mi comunidad. El día domingo me hablan por teléfono a las tres de la mañana, donde me dicen que estaba lloviendo demasiado y que la presa se estaba desbordando. Era muy mala la señal. Me logré comunicar hasta las cinco de la mañana; les pedí que alguien fuera a tomar la muestra [de la potabilidad del agua]. El agua al principio era muy espesa. A las seis fue una persona a tomar la muestra: el agua era muy blanca. Esa muestra la tenemos resguardada porque la autoridad hará su estudio [no el nuestro].

Después del 5 de septiembre,

¿Qué ha pasado con el movimiento estudiantil en la UNAM?

Entrevista de Francisco Ramírez y LDM Beberaje para Praxis en América Latina

¿Qué motivó la manifestación del 5 de septiembre (véase *Praxis* 22, pp. 1-4)?

Héctor*. Pensamos que fundamentalmente fue la violencia, la acumulación de agravios en contra del estudiante dentro y fuera de la universidad. Otro elemento importante fue el hecho de que también aparecieron en los medios, la televisión y la radio porros golpeando a estudiantes. Los asaltos afuera y dentro, lo de la droga, el problema de la violencia en contra de las mujeres no solamente por los propios estudiantes o profesores, sino también de algunos trabajadores. A la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) desgraciadamente la alcanzó México. Todo lo que está viviendo México también se está viviendo ya en la universidad.

Se impactó a ese estudiante que no estaba ajeno a la violencia, pero que tampoco la sentía tan cercana. Incluso las propias organizaciones estudiantiles estaban en un proceso o de desaparecer o de resistencia (una resistencia pequeña, no masiva), y esto [la violencia sufrida] sirvió para que el estudiante, de manera espontánea, rebasara a las propias organizaciones estudiantiles ya existentes.

Por eso esa respuesta del estudiantado, espontánea pero tan enérgica: el tratar de poner un freno, un alto a cosas que se habían ya eliminado, como feminicidios y problemas de narcomenudeo, que después de la huelga de 1999 la UNAM empezó a tolerar.

Laurent**. A diario nos topamos con desaparecidos, con compañeros que fallecieron, con feminicidios. Al inicio de que empezaron a suceder estas situaciones se hablaba de que eran casos aislados. Había esa resistencia a decir que había una problemática dentro de la Universidad. Con el paso del tiempo nos fuimos dando cuenta de que probablemente había elementos dentro de la Universidad para hablar de culpables, personajes que inciden de forma directa en estas problemáticas: las autoridades de la misma Universidad y de las Facultades. Hasta que estalló esta última coyuntura en la que se vieron inmersas muchas personas, un movimiento estudiantil con mucho ánimo.

Tal parece ser que la gota que derramó el vaso fue el hecho de que vengan porros, entren a la Universidad, se paseen un ratito, luego ataquen a los estudiantes y salgan caminando. No son cosas que pasen un día y ya. Como estudiantes de la Universidad sabemos que afuera de las *prepas*, afuera de los CCHs (Colegios de Ciencias y Humanidades), incluso aquí en Ciudad Universitaria, en la madrugada están [los porros] en las puertas. Se nos dice que hay cámaras, se nos está recordando a cada minuto que hay cámaras. ¿Por qué las cámaras nunca funcionan para ese tipo de cuestiones?

Esto ha sido por décadas. El punto aquí es que estalló. Por eso salimos todos a marchar. Sí, quizá con falta de formación política, pero la indignación era tal.

Tenemos años pidiendo que se consulte a los estudiantes a la hora de crear políticas públicas. Cada escuela y facultad de la UNAM tiene una comisión de género y una de seguridad, pero todavía no encuentro un estudiante que sepa quiénes son los estudiantes que participan en estas comisiones. No se sabe si sesionan o no, o cuáles son sus acuerdos, pero a la hora de que vas a pedir respuestas las autoridades muy fácilmente dicen: "Hay comisiones de seguridad y de género. Ya se les tomó en cuenta".

La Asamblea Interuniversitaria y el pliego petitorio

Laurent. El movimiento estudiantil del presente año inició con la energía suficiente y de sobra para hacer

* Héctor Cerezo, egresado de la UNAM, activista y coordinador de Acompañamiento del Comité Cerezo México.

** Laurent Durán, estudiante, secretario de Organización del Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho y secretario de Comunicación de la Central de Estudiantes Universitarios de la UNAM.

algo grande. Había estudiantes muy indignados, con mucho ánimo de incidir, de estar al pie del cañón. La pregunta era ¿cómo?

La primera Asamblea Universitaria, [y] todas, duraron horas y me parece oportuno decir que de ese tamaño, incluso mayor era la indignación que teníamos los estudiantes. Había estudiantes que jamás se acercaron al activismo pero que estaban en la Asamblea Interuniversitaria queriendo incidir, no sabiendo bien cómo pero queriendo incidir, que se les escuchara. Había grupos, personas, no sabemos si externos o internos, o si eran estudiantes. Las problemáticas nacieron precisamente en el transcurso de las asambleas interuniversitarias. [Fue] una pugna de poder, [y] el



Movilización estudiantil en la UNAM en septiembre

movimiento estudiantil tenía mucho ánimo pero poca formación política.

Incluso algunas personas de aquí [de la UNAM], con una agenda muy marcada, querían posicionar su agenda por encima de la problemática del momento. Es en ese momento, en esa falta de formación política, que muchos grupos de diferentes escuelas y facultades de la Universidad tomaron cierto control de las asambleas interuniversitarias.

De pronto parece que Filosofía y Letras ya no es Filosofía y Letras, sino un grupo, un colectivo de Filosofía y Letras; de pronto parece lo mismo con Ciencias Políticas: colectivos que toman el control de su facultad y van a hablar a la Asamblea Interuniversitaria a nombre de ella. De pronto llega el debate de si somos voceros o representantes y se empiezan a tomar decisiones sin consultar a la comunidad, lo que hace que se empiece a fragmentar.

Tendríamos que hablar también de la asamblea como una herramienta de organización, porque fue otra de las cosas que desgastó mucho al movimiento. No estamos en contra de [que] las asambleas sean de una hora, de 48 horas o de un mes. El punto es que, por ese rezago de formación política, parecía ser que sólo conocíamos la asamblea como único método de organización. No sabíamos salir de pliegos petitorios y no sabíamos salir de asambleas.

El Comité de Lucha de Prepa 4, los colectivos de FES (Facultad de Estudios Superiores) Cuautitlán, que tienen trabajo permanente desde el 68, lo identifican muy bien. Cuando llega una coyuntura, te agarra bien preparado. Pero cuando no tienes ese trabajo permanente y cuando eres una persona o colectivo que sólo responde dentro de las coyunturas, incluso esa incidencia se torna como negativa para el movimiento.

Cuando no tenemos otra herramienta que no sea el pliego petitorio al rector, quienes sí tengan esa formación política van a tomar roles y redireccionar al movimiento en una lógica individual, legitimándola con las asambleas. Hay colectivos que alargaban las asambleas a propósito, para en momentos de cansancio, en la madrugada, votar sus propuestas. Por eso salieron tantos pliegos petitorios: no sólo fueron uno o diez, sino que yo al menos conté más de 33, y me quedo muy corto en el conteo.

De pronto aquí mismo en la Facultad, los compañeros y compañeras de primer semestre dicen: "No se arregla nada. Ya no entendemos bien qué estamos haciendo en las asambleas".

La respuesta al pliego petitorio por parte de las autoridades, ¿satisface las demandas?

Laurent. No. El rector hizo público un documento en el que prácticamente el renglón que importaba [estaba] al final, [y] era: *ya lo hice*. Toda la coyuntura se manejó así: [*Yo, rector,] salgo y me tomo una foto, voy a CCH-Azcapotzalco a escuchar, pero al final lo resuelvo diciendo que la UNAM es perfecta, que aquí ya no necesitamos más cosas y entonces el pliego petitorio ya está resuelto. Que si querían incidencia, ya la tienen; que si querían seguridad, puse vallas; que si querían lo de los feminicidios, pues ya entregamos las cámaras que había (que usualmente se voltean justo en el segundo exacto). Muchísimas gracias por su participación. Yo ya hice mi chambamba*".

Héctor. La asamblea interuniversitaria como mecanismo de decisión está bien, es el instrumento que se ha adaptado. Lo importante aquí es la coyuntura estudiantil, que se enmarca en una coyuntura poselectoral y de reacomodo de fuerzas a nivel federal. La UNAM al principio fue torpe en sus respuestas, las autoridades actuaron como siempre actúan, pero ahora están pretendiendo ser más hábiles. Esto habla de que efectivamente la UNAM está preocupada por no perder su espacio, su coto de poder.

La necesidad de generar organización

Héctor. La mayoría de los estudiantes que despertaron ante ese hecho violento no tenían la experiencia organizativa, no habían participado en movimientos tan cercanos. Lo más cercano era Ayotzinapa en 2014. También tuvo que ver la debilidad de las organizaciones estudiantiles en Ciudad Universitaria. Eran pocos colectivos, pocos los espacios de estudiantes, y muchos no lograron entender la naturaleza espontánea del movimiento. Quisieron dirigirlo y lo único que provocaron fue chocar.

Desgraciadamente, [es] lo que pasa siempre después de una coyuntura estudiantil: hay un auge, un despertar, un colocar miles de temas en las asambleas (violencias académicas, culturales, de género), pero precisamente al no ser un movimiento organizado, estructurado, algunos vicios de la izquierda empezaron a pesar en el movimiento y poco a poco ha ido decayendo, el estudiante ha ido regresando a su cotidianidad. Son pocos, en comparación con las marchas multitudinarias, los que sí han estado queriendo ir más allá de ese descontento espontáneo y organizar a sus propios compañeros, inclusive ligar la propia organización estudiantil con la realidad nacional.

¿Que ganó este movimiento?

Héctor. Conciencia. Muchos de los jóvenes al menos entendieron en qué realidad estaban parados: una conciencia de la injusticia y la violencia en que está sometido el país y de querer hacer algo para cambiarlo. Desgraciadamente no se ha traducido en mayor organización, pero sí han surgido muchos colectivos, unos pequeñitos, otros más grandes, con diferentes demandas. Es bueno que el estudiante se organice.

Laurent. Se ganó que muchos y muchas estudiantes que no tenían una lógica activista se metieran hasta lo más profundo de la coyuntura. Tienen una lógica, reflexionan, hablan de [ello]. Creo que dio una imagen muy clara de que las autoridades no tienen la más mínima intención de resolver problemáticas.

Se ganó ese ímpetu. Yo hablaba con alumnos y alumnas de primer semestre de la Facultad de Derecho que estuvieron muy, muy activos, y me decían: "Es que tenemos que cambiar algo", y sí, pero el cambio no se hace en una asamblea interuniversitaria, sino con trabajo permanente. Ya detectamos que hay un ímpetu, que hay personas, estudiantes dispuestos a participar, a hacerse escuchar, incluso a resistir. Toca

continúa en la p. 8

Condiciones laborales en México

Comerciante en la Ciudad de México:

“Trabajo de siete de la mañana a diez de la noche”

Entrevista de Fernanda López para Praxis en América Latina

Mi nombre es Ricardo Ramón González. Vengo de Toluca, del Estado de México, municipio de Ixtlahuaca. Ya llevo radicando mucho tiempo aquí por la fuente de trabajo, porque en mi época de niñez era muy escaso el empleo por allá, entonces era muy difícil salir adelante. Uno aprovecha la oportunidad que le ofrecen de venirse a la ciudad, entonces uno viene con esa capacidad, con esa idea de sobresalir, de ser alguien en la vida. Lo que primero buscas es acomodarte en la ciudad, ya lo demás se viene dando por sí sólo. Tratas de sobresalir, de acomodarte en un trabajo que te sientas cómodo, que te sientas útil.

Como todos, vas rolando, rolando hasta que encuentras el lugar en el que quieres estar. Porque

éste no era mi oficio. Mi oficio fue de albañil, fue trabajando en la Central de Abasto con los *diablos*, y no es tanto por lo pesado, porque uno ya viene con esa capacidad, con esa fortaleza, pero a veces el trabajo no te acomoda. Entonces un hermano me dice: “Oye, ¿no te gustaría vender?” Pues le digo “sí”, y ya fue cuando me metí de comerciante.

Me gusta mi trabajo porque no me gusta estar en un lugar fijo. Como todo, tiene sus bajas, pero no te aburres ni caes en el estrés porque conoces gente, ves gente, conversas, entonces se te olvida un poco que el negocio va bajo o no se está vendiendo. Llevo 25 años y de esto me he mantenido.

La política a veces no te deja trabajar porque eres vendedor ambulante; entonces eso es lo que tiene uno que estar batallando, sufriendo. A veces es parte de las políticas de campaña, o sea las leyes se ponen muy duras, muy estrictas. Te llegan a recoger la mercancía y pues lo que haces es pagar multa. Pero ya cuando vas y sacas la mercancía, la mercancía no

viene completa. No vas a meter un juicio, no vas a meter pleito porque no tienes comprobante. ¿Entonces quién te roba?

Son políticas que a veces uno no entiende y cada político que entra cambia su reglamento, pero para el caso viene siendo lo mismo. Ahorita ya se calmó un

poquito, y es lógico porque va a haber cambio de administración, pero ya después de que [López Obrador] tome protesta, a lo mucho serían dos meses, y es cuando se empieza a ver cómo quiere trabajar el siguiente gobierno. Cada presidente que llega sólo ve por sí mismo, no ve lo de abajo.

Yo empiezo desde las siete de la mañana a trabajar y me voy hasta las diez de la noche porque es un trabajo que a veces no

genera mucho y uno tiene sus gastos de planta, pero también tienes que contar con algo extra porque, por ejemplo, al niño le pidieron esto en la escuela con lo que no contabas. Mensualmente gano unos tres mil 500 o cuatro mil pesos, pero mi esposa también trabaja. Como ella está en la casa, pues a veces con una planchada o una lavada ya se genera algo extra. De los tres hijos que tengo, dos de ellos también tienen que hacer algún trabajito extra porque con el sueldo que gano pues no es suficiente. La mayor tiene 24 años y a veces en sus tiempos libres se va a vender con un familiar; el niño a veces se va a ayudar a los puestos de La Merced, y la de la primaria está chiquita, ella todavía no trabaja.

¡Compártenos tu experiencia como trabajador(a)!

Escríbenos a:

praxisamericalatina@gmail.com

La apuesta por la “otra” salud

Desde los 80 prevalece la política del Estado desmantelando y privatizando las instituciones públicas, reduciendo de manera sistemática el presupuesto destinado al sector salud (el gasto público en salud es menor a 3% del Producto Interno Bruto, cuando recomienda la Organización Mundial de la Salud que sea de 8%) y despojándolo de sus recursos (robo de los fondos de pensiones desde 1995 a 1997) para trasladar los recursos a las Afores, o sea, al sector bancario y financiero para lucrar.

Las y los trabajadores de salud hemos denunciado públicamente las carencias. Los servicios de salud son insuficientes. Actualmente pasan por una grave crisis por el desabasto de insumos, material de curación, vacunas, reactivos, falta de equipo médico o en malas condiciones y sin mantenimiento; malas instalaciones y poca infraestructura; falta de personal. Un común denominador son las clínicas sin medicamentos. Trabajamos sin los requerimientos necesarios en nuestra vida cotidiana, enfrentamos las deficiencias en materia de prestación de servicios de salud y, en consecuencia, el pueblo mexicano es el que sufre la falta de atención por la indiferencia del Estado mexicano, contraviniendo el Artículo 4 constitucional del derecho a la salud, así como el Artículo 1, que habla de los derechos humanos sin distinción de ningún tipo.

Criminalizar a médicos, enfermeras y personal afín es la salida simple a una situación compleja que tiene

que ver con la mercantilización de los servicios de salud y con el aniquilamiento de la seguridad social. Los culpables son los dueños del capital agrupados en los organismos internacionales (FMI, BM, OCDE), y quienes operan estas políticas son los gobiernos en turno a todos los niveles, los partidos políticos institucionales y las cúpulas sindicales. Y recién han decidido regalar los hospitales del sector público al capital privado a través de la ilegal Ley de Asociación Público-Privada, como se ha informado que sucederá con tres hospitales en Chiapas, Nayarit y Nuevo León.

La reorganización del Estado y el sistema capitalista han dado origen a diferentes movimientos que rechazan sus planteamientos económicos y buscan una organización más horizontal, la cual procure el entendimiento y acuerdo de los diferentes sectores desplazados y donde se escuche la voz de todos.

Uno de estos movimientos se ha gestado en nuestro país a partir de la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en enero de 1994. Con su caracterización de la salud como “un derecho de todos y todas”, las zapatistas y los zapatistas han propuesto superar el reduccionismo que ve a la salud de manera negativa (como ausencia de enfermedad), con mirada biologicista, apolítica y ahistórica; proponen en cambio que “la salud es vivir sin humillación, podemos desarrollar como mujeres y

Vida de una trabajadora

Esperanza

El último trabajo “formal” que tuve fue en una cafetería. Llegué preguntando si solicitaban personal de limpieza y me dijeron que sí. Pregunté si daban seguridad social y me dijeron que después de haber trabajado cuatro meses, sin faltar ya me *daban de alta*; también le pregunté a la encargada si había problema si tenía allí a mi hija por dos horas en lo que daban las ocho de la mañana para que entrara a la escuela primaria, que estaba a dos calles del café, y me contestó que eso lo tenía que arreglar con el dueño de la empresa de limpieza y con el dueño del café, pero que por ella no había ningún problema.

Desde ese momento que llegué a preguntar por el empleo me quedé a trabajar porque ya les urgía personal de limpieza. La última persona que trabajó allí ya tenía una semana que no había regresado, y los empleados de la cafetería no se daban a basto. El horario era de seis de la mañana a dos de la tarde. Yo debía salir de mi casa a más tardar a las cinco y media.

Mi hija y yo llegábamos a la cafetería y uno de los empleados ponía juntas dos sillas de plástico como haciendo una “cama”, y unos cartones encima, y allí se acostaba mi hija para seguir durmiendo. Mientras ella dormía yo me apuraba a barrer adentro y afuera del café. Lavaba todos los días las banquetas y los tapetes, limpiaba los mostradores y trapeaba dentro del local.

Después de dejar a mi hija en la escuela, me regresaba rápidamente al trabajo para no tener problemas y me ponía a limpiar todas las sillas de plástico. Todos los días limpiaba alrededor de 70 sillas. El jardín también debía ser barrido y lavado todos los días, pero yo sola no me daba abasto y había un empleado que me ayudaba a hacer eso. Era un trabajo agotador por las mañanas, pero después de las 11 que ya había terminado el aseo, me daban una hora para ir a “almorzar” (porque ni tiempo tenía para desayunar con tal de tener limpio el lugar y que no me regañaran). Cuando regresaba de almorzar, lavaba el baño y volvía a barrer y limpiar todo el lugar.

A pesar de todo esto, yo toleraba la situación. Mi hija no. Lo que me hizo renunciar fue que después de cuatro meses que yo ya había trabajado no me daban el seguro social. Una vez que llamé al dueño de la empresa de limpieza y le pedí de favor que me diera de alta en el Seguro Social, me dijo: “A mí no me esté llamando para esas cosas. Eso arréglolo en la oficina con la secretaria. A mí llámeme cuando sea algo urgente”, y el patán colgó enfurecido. Yo hablaba con la secretaria cada mes para lo mismo y ella me decía: “Sí, yo le aviso al contador para que la ingrese en el Seguro”, y nunca lo hizo. Decidí renunciar porque esta situación la platicué con el dueño de la cafetería y percibí que tampoco a él le importaba si yo me iba. El tan sólo le dio la concesión a esa empresa de limpieza, y si yo me iba, la empresa le debía mandar a otra persona.

Médico Santiago

hombres, es poder luchar por una patria nueva donde los pobres y particularmente los indígenas se puedan determinar de forma autónoma”, y en consecuencia la política de salud sea “de respeto, gratuita, con buen consejo, con respeto a la cultura, autónoma, con disciplina y compañerismo”. La salud como el campo de praxis de “otra” ética política.

Esta concepción del mundo (y de la salud en particular) han hecho eco en muchas personas que, a partir de la aparición de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y el inicio de la Otra Campaña, se agruparon alrededor de la idea de “otra salud”, confirmando que ni el sufrimiento ni la coerción han sido capaces de arrebatar a las colectividades sus sueños y contener su voluntad de vivir, traducida en la lucha por la superación de la opresión y la realización de un proyecto que avance hacia un horizonte de democracia, libertad y justicia.

EZLN: “En tierras zapatistas no mandan las transnacionales, ni el FMI, ni el Banco Mundial, ni el Imperialismo, ni el Imperio, ni los gobiernos de uno y otro signo. Acá las decisiones fundamentalmente las toman las comunidades. No se cómo se llama eso. Nosotros lo llamamos zapatismo”.

FELIZ ANIVERSARIO: 35 años de la fundación del EZLN (1983-2018) y 25 años del levantamiento zapatista (1 de enero de 1994).

Megaproyectos mineros

viene de pág. 5

mandados [sin sustento por] tentativa de homicidio; encarcelaron a un compañero. Cuando fue preciso, presentamos pruebas donde esa demanda se aclaró que fue falsificada. Otros compañeros hoy en día siguen en proceso por las falsas demandas. Queremos que de eso se dé una solución inmediata porque son falsas demandas.

“Pedimos que respeten el derecho de la comunidad de Magdalena Teitipac. Nosotros no exigimos más de la cuenta. Sólo nuestros derechos de no contaminar la Madre Tierra, de no contaminar nuestra agua. Que no nos vengán a amenazar de muerte como a otros compañeros que han sido asesinados en la lucha. A nosotros nos levantaron [nos pusieron en pie de lucha] muchas demandas de la comunidad, y en aquel entonces la comunidad se basaba en la ley. Nosotros tuvimos oportunidades de comprobar lo contrario [la falta de ley].

“Aquí estamos el día de hoy. La comunidad volvió a confiar en nosotros. ¿Por qué? Porque estamos dispuestos a apoyar nuestras luchas y defender nuestro derecho, lo cual la empresa nos amenazaba, nos obligaba demasiado para dejar el trabajo [la lucha comunitaria]. A nosotros no nos interesa el dinero. Nos interesa la comunidad, el bienestar de los niños y el futuro que viene”.

Participación de las mujeres

Mujer 1

“Una pregunta para todas las comunidades que [se] presentaron: ¿en algún momento las autoridades nacionales o municipales fueron a consultarles a su comunidad o a su ejido para ese hecho de dar las concesiones a las empresas mineras, o al menos fueron informadas de lo que puede ser [sucederles] con la empresa minera antes de la concesión? ¿En alguna de estas comunidades ya también han admitido [ejercido] ese derecho que tenemos los pueblos indígenas [a ser consultados]? ¿Alguna comunidad tiene respuesta?”

Mujer 2 (Valles Centrales)

“En el caso de San José del Progreso, nunca hubo una consulta para la llegada de esta empresa. Todo fue a espaldas de la comunidad. De hecho, los que llegaron fueron las autoridades municipales. Pero en las asambleas nunca se tocó el punto del proyecto, y en complicidad con la empresa, [las autoridades municipales] fueron quienes empezaron a amenazar y también a engañar a las personas [sobre] dónde están las instalaciones de la empresa para que les vendieran [la tierra].

“Pero eran como engaños porque ni siquiera existe un contrato de compraventa, sino que son contratos de arrendamiento los que existen. De hecho, en un principio la Coordinadora [de Pueblos Unidos del Valle de Ocotlán (CPUVO)] exigía que se nos informara todo el proceso del proyecto minero, cuántas concesiones eran y dónde iban a estar las afectaciones. En ese momento, cuando se empezó a solicitar esa información, tuvimos una represión por parte del Estado en complicidad con el gobierno estatal y federal. Los tres [niveles de gobierno] hicieron un desalojo en contra de las personas que estábamos en exigencia de la información.

“A raíz de eso fuimos a exigirles a empresa y gobierno que se paren todos los permisos que tenían ellos para empezar a trabajar. Ya ellos habían logrado la etapa de exploración; sólo estaban esperando

la etapa de explotación, la cual [se] detuvo un cierto tiempo porque la CPUVO estuvo haciendo acciones para visibilizar ese proceso. Cuando asesinan a los compañeros, entonces se le da una apertura a la empresa para decir que eran como problemas internos de la comunidad por el poder. Entonces empiezan ellos a trabajar de manera más rápida.

“Se han exigido estos derechos. Se han hecho denuncias públicas. Se ha estado exigiendo información, la cual no se da con exactitud. Creemos que en San José del Progreso una consulta ya está por demás, porque nuestros compañeros asesinados ni siquiera tuvieron la decisión. Si quieren trabajar una consulta con las otras comunidades, se tendrá que ver desde antes que se les grave [con] las concesiones, porque desde el principio no nos informan. Ahí tendrían que participar las comunidades, [pues] con nosotros se fueron empoderando las empresas y los tres niveles de gobierno”.

Consecuencias de la contaminación del agua y la tierra

Poblador:

“Hemos visto que antes la gente se moría de otras enfermedades y no de cáncer. ¿Por qué cáncer? La

[empresa] minera ha hecho esa contaminación; todo el aire que corre rumbo al poniente nos agarra a nosotros y contamina todo lo que contacta. Estamos comentando los pobla-

dos que ése es el problema. No obstante que bombardean con spots, este año se echaron a perder todas las cosechas: la cosecha de mayo, junio, julio y agosto. No hay cosecha porque nos atacan con gases. Vimos cómo llovió el domingo pasado y vimos desbordándose la presa de agua contaminada. Propongo lo mismo que los demás compañeros. ¡Que esas mineras se vayan! ¡Nos afectan el manto acuífero! Por eso decimos: ¡NO A LA MINERÍA! ¡SÍ A LA VIDA!”

Comunidad chinanteca

“Nuestra comunidad [tiene] mil hectáreas [extendidas en] cinco municipios de Ocotlán. Tenemos antecedentes de una concesión en los años 80-89; ya de una explotación hay un archivo técnico de la cantidad de oro y plata y zinc. Nosotros somos uno de los municipios más pequeños; tenemos 500 hectáreas, nuestro cerro ocupa 130 de ellas. Hace dos años [inició] una exploración de [la empresa] Fortuna Silver, que aunque no concesionada, tiene trabajos muy avanzados en la exploración. En San Tlanillo [hay] trabajos muy avanzados.

“Hace 23 años, una persona ya compró cuatro hectáreas de este cerro; está muy ligada a dos diputadas. Las tenemos ubicadas como las principales operadoras de Fortuna Silver. Han hecho en nuestra comunidad una división en el valle. Ha habido amenazas, órdenes de aprehensión [contra defensores], hay cuatro demandas en contra de ellos. Un proceso de inconformidad [por parte de la comunidad].

“Esta concesión está justo en los municipios más grandes del valle. Prácticamente 90% de los habitantes del Valle de Oaxaca [está] en riesgo que los desalojen. Ya sabemos que Profepa [Procuraduría Federal de Protección al Ambiente] fue el día de ayer [10 de octubre de 2018]. Estamos buscando estatutos legales”.

Movimiento estudiantil

viene de pág. 6

la preparación política, que es lo que nos faltó en el presente movimiento.

¿Cuál es el futuro de este movimiento?

Antonio. El movimiento estudiantil va a estar ligado a todas las luchas a nivel nacional. Por sí solo, el movimiento no es capaz de cambiar y transformar las políticas, pero sí puede ser un fuerte aliado en el propio movimiento popular.

Desplazamiento forzado

viene de pág. 4

siendo saqueado, ahora con el Tren Maya. Pero, sea como sea, tenemos memoria y sabemos que ningún partido político le sirve al pueblo, sino al sistema capitalista de muerte”.

Carta de la organización de la sociedad civil “Las Abejas de Acteal” a los hermanos tzotziles de Chavajebal, 11 de noviembre de 2018

Sea a través de grupos paramilitares o grupos criminales en complicidad con los tres niveles de gobierno; sea perpetrada por el ejército, la marina o los grupos policíacos, la violencia que flagela al país se constituye en una grave violación a los derechos humanos toda vez que el Estado es el responsable de preservar la seguridad e integridad de la sociedad civil; sin embargo, por acción, omisión o complicidad es el principal perpetrador, para el cual no hay consecuencias porque no se puede ser juez y parte. Esto explica el alto índice de impunidad que caracteriza a nuestro país (99%). En este escenario, todos los esfuerzos por la defensa de derechos humanos parecen insignificantes frente a un Estado que no está al servicio de la sociedad civil.

Defensa de los derechos humanos, práctica incompleta

Sobre nuestra autonomía —con esto que se está manejando de que sí se va a reconocer, o no se va a reconocer—, nosotros hicimos este razonamiento: la autonomía oficial y la autonomía real. La oficial es la que reconozcan las leyes. La lógica sería ésta: tienes una autonomía, ahora la reconozco en una ley y entonces tu autonomía empieza a depender de esa ley y ya no sigue sosteniendo sus formas, y luego, cuando va a haber un cambio de gobierno, entonces tienes que apoyar al gobierno “bueno”, y votar por él, promover el voto por él, porque si entra otro gobierno van a quitar la ley que te protege. Entonces nos convertimos en los peones de los partidos políticos, como ha pasado con movimientos sociales en todo el mundo. Ya no importa lo que se esté operando en la realidad, lo que se esté defendiendo, sino lo que la ley reconozca. La lucha por la libertad se transforma así en la lucha por el reconocimiento legal de la lucha misma.

—EZLN, 300, parte 3

Después de esta revisión en torno al exponencial aumento de violencia, violaciones a derechos humanos, impunidad y consecuencias como el desplazamiento interno forzado en nuestro país, resulta pertinente reflexionar sobre el alcance que pueden tener a favor de los derechos humanos las denuncias judiciales, la demanda de justicia al Estado, la aplicación de la ley, la sanción a los culpables, la creación de leyes, fiscalías y comisiones, la reparación, la no repetición, cuando el encargado de hacer justicia es el perpetrador que opera para fortalecer un régimen capitalista, una clase privilegiada transnacional. Es evidente que la violencia sólo afecta a la población, a los pueblos, a las comunidades, nunca a las grandes corporaciones, que, por el contrario, en este escenario de crisis humanitaria son las más beneficiadas.

Al respecto, Rhana D’Souza en *What’s Wrong with Rights? Social Movements, Law and Liberal Imagination* (2018), señala: “En 1945, cuando se constituyó Naciones Unidas, se calculaban 28 derechos. Hoy existen más de 300, [pero] ¿está mejor hoy la gente? Mientras más derechos tienen, menor poder parecen tener para cambiar sus destinos”.

En el mismo sentido que los zapatistas analizan la defensa de su autonomía, D’Souza recomienda que los movimientos sociales visibilicen las conexiones históricas entre el capitalismo y los derechos para no perdernos, para no arrojar la libertad y la emancipación a las ambigüedades de éstos. Bajo el amparo del Estado, aquello por lo que históricamente se ha luchado se vuelve interpretable, negociable, eliminable, o en el mejor de los casos queda congelado en una promesa que jamás se cumple y que, en cambio, desmoviliza las luchas y resistencias. Las demandas sociales han de ponerse directamente en el centro del escenario donde los movimientos políticos han de pugnar no por leyes, ni códigos, ni tratados, ni cartas de derechos que en manos del Estado se convierten en letra muerta, sino por un genuino cambio social.

América Latina

El Brasil de Bolsonaro, ¿al borde del fascismo?

David Walker

El 1 de enero, Jair Bolsonaro —ampliamente reconocido como racista, misógino, homofóbico y admirador de la dictadura militar de Brasil de 1964-1985, y quien llama a darle rienda suelta a la policía para matar a presuntos “criminales” en las favelas (barrios pobres cuya población es en su mayoría afro-brasileña), a suprimir las tierras indígenas protegidas y a eliminar a los “comunistas”, es decir, a cualquiera de la izquierda, incluyendo al anteriormente gobernante Partido de los Trabajadores (PT)— asumirá la presidencia de Brasil. ¿Cómo es que ha llegado a pasar esto?

Los orígenes del presente momento se remontan décadas atrás, desde que el capitalismo brasileño ha venido esforzándose por unirse a los principales países capitalistas. En el proceso, Brasil vivió una larga dictadura militar, el desarrollo de relaciones imperialistas con sus vecinos de América Latina (Brasil como “potencia sub-imperialista”), y se convirtió en una de las sociedades más económicamente desiguales en el mundo, incluyendo la destrucción aún en marcha de partes significativas de la Cuenca del Amazonas por “motivos de desarrollo”, así como la construcción de centros megaurbanos que se han tornado lugares difíciles para vivir.

Cuando Inácio Lula da Silva, el popular líder sindical y dirigente del PT, fue finalmente elegido presidente en 2002, millones de personas esperaban cambios significativos. Lula ciertamente fue consecuente en la búsqueda de aliviar la pobreza extrema. Se dieron algunos avances. Pero éstos fueron hechos sin buscar

cambiar las estructuras socio-económicas del capitalismo brasileño. Más bien, el Estado dirigido por el PT se involucró con las empresas capitalistas e incluso se convirtió en una de ellas de forma evidente, fortaleciendo el lugar de Brasil en el mercado mundial, pero incrementando asimismo su dependencia a los giros e incertidumbres de éste.

Cuando los precios de las exportaciones de Brasil colapsaron en la segunda década de este siglo, también lo hizo su economía. Aunado a ello estuvo la corrupción fuera de control del gobierno del PT y de varias empresas capitalistas, privadas y estatales, con lo que el escenario estaba puesto para una profunda recesión, así como para que una parte significativa de la población se volteara contra el gobierno (ayudado esto por el golpe legislativo de derecha que fue el *impeachment* contra Dilma Rousseff, sucesora de Lula como presidente). El apoyo masivo al gobierno del PT había sufrido un retroceso, al tiempo que las esperanzas del socialismo habían sido convertidas en su opuesto por esta unidad capitalista-estatal con el capitalismo privado.

Cuando Lula fue declarado culpable y encarcelado por cargos fabricados, e impedido así para lanzarse como presidente, el camino estaba abierto para el falso populismo de Jair Bolsonaro, con sus llamados al “Orden”, abriéndole así la puerta al fascismo. Los siguientes meses nos dirán si esa puerta está totalmente abierta, o si las masas brasileñas iniciarán una resistencia decisiva y aún más.



Protesta de mujeres en Brasil contra Bolsonaro

Caravanas migrantes centroamericanas

viene de pág. 1

El contraste no podría ser mayor: en oposición a las continuas calumnias de Trump y sus seguidores refiriéndose a los centroamericanos como rufianes, criminales, enfermos, drogadictos, etc., así como a su envío de miles de tropas armadas a la frontera para cubrirla con alambre de púas, cuando uno se toma el tiempo de hablar con los inmigrantes aquí en la Ciudad de México, uno puede escuchar la realidad de las dificultades en sus países de origen, así como sus esperanzas de una vida diferente:

“Yo decidí salirme porque allá en Honduras no hay trabajo, hay bastante delincuencia, no tenemos casa y hay bastante pobreza. Allá es bien peligroso. Allá hasta por un teléfono lo matan a uno, por cualquier cosa, hasta porque usted le caiga mal a otra persona. Además, a las personas mayores de 30 años no les dan trabajo. Tengo que ir a hacer un montón de pruebas, las paso y me dicen: ‘Nosotros le llamamos tal día’, y nunca llaman.

“Nosotros miramos por televisión un día antes que saliera la caravana. Como nosotros vivimos cerca de donde salieron ellos, de la terminal, entonces decidimos al otro día salir con ellos. El viaje desde allá hasta México ha sido bastante difícil porque nos ha tocado caminar, salir de madrugada, nos ha agarrado el agua, nos hemos mojado. De todo nos ha pasado, pero gracias a Dios aquí estamos. Estoy con mi familia, con mis dos bebés y mi esposo” (Norma).

“Yo soy de Guatemala. Salí de allí por la falta de oportunidades de empleo. Si hay empleo, pero toman mucho en cuenta a los estudiantes de nivel universitario. Entonces, quienes sólo cursamos básico o primaria no tenemos las mismas oportunidades. Hubo un huracán que nos arrebató la casa, la echó a perder, entonces mi familia no tiene casa. Decido, por ser la mayor, emigrar, trabajar para poderles estabilizar económicamente. Como la caravana pasó por Guatemala, entonces decidí seguirlos. Fue muy difícil este viaje, se me han llagado mucho mis pies. Estoy sola, viajo sola, mi familia se quedó allá. La gente de México se ha solidarizado con nosotros. Mi intención es entrar al norte, trabajar y luego regresar” (Vivian).

“Soy de Nicaragua. Decidí salir porque estamos en guerra desde abril. El señor Ortega no quiere soltar la presidencia. Está matando muchos jóvenes porque lo quieren sacar y él no quiere soltar la presidencia.

“Nosotros vamos pa’l norte, allí vamos a llegar primero Dios. Entre más gente [en la caravana], más unión hay, más fuerza. Ha sido difícil [venir] caminando, ampollas en los pies, poco a poco hasta llegar acá. Para entrar a México no fue problema, nosotros venimos pacíficamente. Bastante ayuda [hemos recibido]: nos dan comida, ropa, agua en Tixtla, Tila y Arriaga, en Matías Romero; dónde dormir, bastantes medicinas. Quiero ir a los Estados Unidos para una buena vida, y a ver si el presidente [Ortega] sale y en unos cinco minutos yo me voy para mi país” (José).

¿Cuál es el significado de estas migraciones masivas desde Centroamérica? Es necesario entender que, cuando decenas —de hecho, centenas— de miles de personas se auto-organizan para huir de condiciones extremas de vida y trabajo en sus países de origen, así como para protegerse a sí mismas durante el viaje, no pueden ser entonces simplemente vistas como víctimas de infortunios, de una vida difícil. Más bien, están colectivamente en el proceso de convertirse en sujetos de transformación social al evidenciar las graves contradicciones del capitalismo actual en los países menos desarrollados de Centroamérica, así como al buscar una vida decente, humana, para ellos y sus familias.

Ningún análisis y discusión serios pueden hacerse de la huida masiva de personas de Centroamérica, la cual viene ocurriendo a lo largo de los años, si uno no se ocupa del papel invasivo, imperialista y dominante de Estados Unidos en el continente americano a lo largo de décadas, de hecho, siglos. Esta historia comenzó con la Doctrina Monroe en 1823, con la que Estados Unidos declaró que ningún poder europeo podía jugar un papel dominante en el continente americano. Esto ciertamente no protegió a América de la dominación yanqui, particularmente en Centroamérica y el Caribe. El siglo XX fue testigo de tantas invasiones militares estadounidenses en países de América Central que no podemos tomarnos el espacio para enlistarlas.

Cuando entre las décadas de 1950 y 1980 varios pueblos latinoamericanos exigieron y emprendieron acciones por la autodeterminación, y Estados Unidos no pudo invadir directamente (aunque no debemos olvidar las acciones militares en Bahía de Cochinos en Cuba, República Dominicana, Panamá y Granada), dicho país financió masivamente a los Contras

Colombia

Estudiantes universitarios en protesta

D.W.

En octubre, cientos de miles de estudiantes universitarios tomaron las calles en un paro indefinido para protestar en contra de las más recientes medidas implementadas para reducir el presupuesto de la educación pública universitaria. El presidente derechista Fernando Duque ha instituido nuevos recortes en el financiamiento a las universidades públicas. Éste es sólo el más reciente paso en el saqueo a la educación pública, saqueo que ha sido la marca distintiva del sistema educativo de Colombia —influenciado por el neoliberalismo— durante décadas.

En este sistema, las universidades privadas son favorecidas en la distribución de recursos. A pesar del hecho de que la Constitución de Colombia supuestamente garantiza una educación pública de alta calidad y gratuita como derecho, la verdad es que los recortes presupuestales y la falta de financiamiento hacen de ésta una garantía vacua.

En noviembre, los estudiantes fueron secundados por sus profesores, otros maestros y trabajadores administrativos. Esto después de que Duque se rehusara a reunirse con los estudiantes, anunciando que un acuerdo negociado con las autoridades —pero no con los estudiantes o los profesores— hacia finales de octubre era lo más lejos a lo que llegaría. Cuando los estudiantes organizaron más marchas de protesta en noviembre, la policía antimotines de Bogotá atacó a los manifestantes. Los sucesos aún están en desarrollo.

Obras de Raya Dunayevskaya

*Una trilogía de revolución

*Liberación femenina y dialéctica de la revolución

*El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx

* Para leer El capital como revolucionaria

<http://humanismo-marxista.org/>

en Nicaragua y a la milicia revolucionaria en El Salvador, así como usó a Honduras como base principal de operaciones para el apoyo militar estadounidense. En los años de Reagan, Estados Unidos le dio apoyo militar al régimen guatemalteco homicida de Ríos Montt (esto, después de que Estados Unidos hubiera patrocinado un golpe militar contra el gobierno democráticamente electo en 1954).

No tenemos que ir hasta los años de la Guerra Fría para ver la devastación en América Central, patrocinada por Estados Unidos. El golpe militar de 2009 contra el presidente populista Manuel Zelaya durante la administración de Obama es revelador. Estados Unidos miró hacia el otro lado y ha seguido dándole “asistencia en seguridad” a este devastado país, donde cientos han sido asesinados, incluyendo a la activista social y ambientalista Berta Cáceres.

Para volver a las Caravanas... El ataque de Trump contra los inmigrantes centroamericanos no es sólo una estrecha política electoral. Su posicionamiento anti-inmigrante es mucho más profundo. En su centro, su visión del mundo es una visión racista, misógina y de descarada crueldad contra partes significativas de la humanidad. La política de separar a las familias en la frontera fue una de sus manifestaciones, en la que varios niños aún siguen aislados de sus padres después de meses de reclusión. El envío del ejército a la frontera, así como su orden de cambiar las reglas de asilo político son parte esencial de dicha visión del mundo.

Es verdad que las Caravanas surgidas en Honduras —y quizá también en El Salvador y Guatemala— fueron organizadas por aquellos que se oponen a los varios gobiernos corruptos de América Central. Bien. Era necesario. Sin embargo, la gran verdad es que cientos y luego miles de hondureños, salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses decidieron espontáneamente —y no obstante con el dolor de años de privaciones y pobreza—: “¡Sí, debemos irnos!” para escapar de esta imposible realidad y buscar un nuevo comienzo. Tal nuevo comienzo tal vez no puede ser hallado en Estados Unidos, sino sólo en la transformación social en sus países y en Estados Unidos. Pero sus travesías revelan la verdad de la realidad actual para millones de personas y debe ser apoyada en toda forma concreta.

Internacional

Los “chalecos amarillos” sacuden a Francia

Desde mediados de noviembre, cientos de miles de ciudadanos franceses han participado en una revuelta contra el incremento al impuesto sobre la gasolina ordenado por el presidente Emmanuel Macron, programado para enero. La implementación de dicha medida ha sido cínicamente “justificada” por el gobierno francés como parte de un plan para contrarrestar el cambio climático.

Después del tercer sábado de protestas masivas, incluyendo el más reciente despliegue de violencia en París, el gobierno ha suspendido temporalmente el incremento. Sin embargo, la insuficiencia de esta medida fue criticada por los manifestantes, quienes planean seguir protestando los sábados. El gobierno francés ha amenazado con declarar un “Estado de excepción”.

Pero, ¿por qué los sábados? “No puedo ponerme en huelga”, explica una mujer. “Mantengo sola a tres hijos. Mi trabajo, eso es todo lo que me queda. Venir los sábados es la única manera que tengo de mostrar mi enojo”.

Nombrado el movimiento de los “chalecos amarillos” —debido a los chalecos que usan los manifestantes—, su enojo se ha ido acumulando contra el gobierno de Macron casi desde el momento en que éste fue elegido. Desde que llegó a la presidencia hace 18 meses, Macron les ha hecho enormes concesiones tributarias a las compañías y a la gente rica. Ahora, con

la afectación a la gente pobre y a la clase trabajadora prevista por este impuesto sobre la gasolina, muchos dijeron ¡basta! al injusto sistema tributario y tomaron las calles.

El movimiento surgió espontáneamente. No fue iniciativa de ningún partido político o grupo de izquierda. Aunque la “chispa” que lo encendió fue el incremento al impuesto sobre la gasolina, las exigencias se han ido diversificando. Paramédicos y estudiantes se han unido a la protesta. Hay un sector de la misma que incluso está demandando la salida de Macron del gobierno.

Por otro lado, si bien el episodio de violencia en

París —episodio que resultó en un ataque masivo de la policía con gases lacrimógenos— fue el que captó la atención de los medios y del gobierno, han sido las ciudades más pequeñas y las áreas rurales de Francia las que han sido el motor de la protesta.

Los orígenes de la misma yacen en el seno

mismo de la sociedad francesa. Como en otros sectores del capitalismo industrial, la sociedad francesa se ha visto fracturada de muchas maneras, lo cual ha generado polarización y una profundización en la desigualdad económica.

¿Hacia dónde conducirá este reciente movimiento de los “chalecos amarillos”? Eso está por verse. Lo que es un hecho es que es necesaria una transformación de raíz en la sociedad francesa.



Manifestación de “chalecos amarillos” en Francia

Querid@s lector@s de Praxis:

¡Sean bienvenidos a los artículos y análisis del número 23 (diciembre 2018-enero 2019) de *Praxis en América Latina*! Al mismo tiempo, nos gustaría tener una conversación, realmente un diálogo, con ustedes como lector@s de nuestro periódico.

En primer lugar, nos gustaría tener su opinión sobre *Praxis*. ¿Les ayuda a tener una visión de México no hallada en otros periódicos, en otros sitios *web*? ¿Qué tipo de artículos les gustaría ver en nuestro periódico? ¿Qué nos está faltando que necesita ser cubierto? Tenemos una sección en *Praxis*, “Palabras de los lectores”, y con gusto recibimos sus comentarios e ideas.

En segundo lugar, son bienvenid@s para enviarnos sus artículos sobre actividades, movimientos en su área, protestas, etc. Esto vale tanto para México como para toda América Latina. Asimismo, la discusión de ideas y la teoría para la transformación social también son bienvenidas.

En tercer lugar, necesitamos su ayuda para la distribución de *Praxis*. Nosotros estamos principalmente localizados en la Ciudad de México. Para la edición impresa de *Praxis*, esto significa que nuestra distribución está limitada sobre todo a dicha ciudad. Pero, por supuesto, México es un

país enorme y nos gustaría ser capaces de ver nuestro periódico impreso en otras partes del mismo. ¿A algun@s de ustedes les gustaría convertirse en “distribuidores” de *Praxis*? ¿Estarían dispuestos a distribuir 10 o 20 periódicos entre sus contactos, grupos, movimientos, bibliotecas? Nos encantaría enviarles regularmente cualquier número de periódicos que pudieran usar. El único cargo sería por el envío. Envíenos un email y háganos saber cuántos ejemplares de *Praxis* les gustaría, así como a dónde enviarlos: praxisamericalatina@gmail.com.

Finalmente, por favor siéntanse libres de reenviar regularmente la edición digital de *Praxis* a sus amig@s, redes de movimientos sociales o a cualesquiera organizaciones —de derechos humanos, de defensa del territorio, movimientos campesinos, por los derechos de las mujeres, etc.— que crean que puedan estar interesados en conocer sobre *Praxis*. Tod@s son bienvenid@s a solicitar que la edición digital de *Praxis* les sea enviada sin cargo alguno.

Esperamos tener noticias tuyas y que comience el diálogo.

En solidaridad,

Equipo de *Praxis en América Latina*

Proceso soberanista catalán

Guillem Compte Nunes

Pese al desgaste interno y externo que ha sufrido el Estado-nación en las últimas décadas, sigue siendo la única forma estable de organización de la jurisdicción política. El mundo se divide en Estados-nación, mayoritariamente originados por la (des)integración violenta de territorios y poblaciones. Sin embargo, desde fines del siglo XX asistimos a la novedosa pretensión de reconfigurar el Estado-nación mediante procesos soberanistas no violentos. Cataluña en el Estado español, Quebec en Canadá y Escocia en Reino Unido son ejemplos paradigmáticos de esta reciente tendencia. Aquí me fijaré en el primer caso, escribiendo como catalán que aspira a un Estado propio.

Cataluña es un pueblo que construye su identidad siglos antes de la creación del Estado español en 1492. En este sentido, los primeros textos en lengua catalana datan del siglo IX. La coexistencia entre Cataluña y el Estado español se complica particularmente a partir de 1714, cuando el monarca Felipe V (como venganza al apoyo de Cataluña a otro pretendiente al trono español) impone la abolición de las instituciones de autogobierno catalán, erigiéndose como monarca absoluto. Desde entonces el centralismo español ha repercutido negativamente en la vivencia de Cataluña como pueblo. En el siglo XX, por ejemplo, tras la Guerra civil española el dictador fascista Franco inicia un programa de “limpieza” política y cultural contra Cataluña.

El más reciente conflicto entre España y Cataluña inicia en 2006, cuando el parlamento español aprueba una nueva Constitución para Cataluña (recortando una versión previa, aprobada por el parlamento catalán). Este texto es impugnado por el partido de derecha Partido Popular (PP). Cuatro años más tarde el Tribunal Constitucional español da la razón al PP y se vuelve a recortar la Constitución catalana, por ejemplo, dejando sin efecto jurídico que Cataluña sea una “nación”. Esta sentencia genera una ola de indignación catalana que, en combinación con los devastadores efectos de la crisis económica española (iniciada en 2008), desemboca en un proceso político soberanista.

La sociedad civil y los partidos políticos nacionalistas alinean su agenda para establecer y llevar a cabo una eventual secesión del Estado español. Pese a las amenazas, coacciones y represión españolas, lideradas por el PP de la mano del presidente del Gobierno Rajoy, finalmente el parlamento de Cataluña convoca un referéndum vinculante para el 1 de octubre de 2017. La pregunta es: “¿Quiere que Cataluña sea un estado independiente en forma de república?”. Ese día, a pesar de la brutal represión policial, 2.2 millones de catalanes votan abrumadoramente (90%) a favor de la independencia. El 27 de octubre el parlamento aprueba la Declaración de independencia de la República Catalana. Sin embargo, a falta de apoyo político y económico internacional, un año después el Estado español continúa ocupando la República Catalana, que resiste y se rebela pacífica pero activamente.

Como las naciones latinoamericanas lo hicieron a principios del siglo XIX respecto al Imperio español, Cataluña ha decidido que ya basta de opresión española. En este sentido, su lucha se asemeja a la de los pueblos originarios en México y otros Estados del continente americano por su autodeterminación (derecho que puede y debe interpretarse según las necesidades de cada pueblo). El proceso soberanista catalán constituye, pues, la primera negación de la opresión histórica del Estado español contra Cataluña. En esta lucha de emancipación todavía no se discierne el segundo movimiento necesario —la negación de la negación— para superar dialécticamente el impasse (de ocupación de Cataluña por parte del Estado español) en el que nos encontramos. Aparte de la exigencia de seguir articulando esta lucha a nivel teórico* y práctico, es preciso tejer alianzas internacionales, porque la autodeterminación (en sentido amplio) se opone con libertad y justicia a procesos globales de deshumanización de pueblos y personas, a quienes la maquinaria neoliberal procura asimilar como piezas desechables.

* Una aportación mía, en este sentido, es el artículo *La monarquía viola derechos humanos: el caso español*, <https://www.upo.es/revistas/index.php/lex_social/article/view/1103>.

CNI-EZLN: Rumbo a la formación de una “Red de Redes”

“La unidad no se consigue por decreto”

J.G.F. Héctor

Del 11 al 14 de octubre se llevó a cabo en el Centro Indígena de Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (Cideci-Unitierra), Chiapas, la Segunda Asamblea Nacional del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Concejo Indígena de Gobierno (CIG), la cual tuvo como objetivo hacer un “balance y valoración de esta última etapa de lucha” (la formación del CIG y el intento de registro de su vocera, María de Jesús Patricia Martínez, Marichuy, como candidata independiente a la Presidencia de México), así como seguir avanzando en las Nueve (ahora diez) Mesas de Trabajo en que está articulado el CIG: 1) Tierra y territorio; 2) Autonomía; 3) Mujeres; 4) Jóvenes; 5) Disidencias sexuales e identidades de género; 6) Justicia; 7) Personas con discapacidad; 8) Migrantes; 9) Trabajo y explotación, y 10) Educación, arte y cultura¹.

En cuanto al “balance y valoración”, uno de los puntos centrales fue la decisión del CNI-CIG en torno a la propuesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), hecha hacia el final del Encuentro de Redes de Apoyo al CIG a principios de agosto (véanse *Praxis*, núm. 21, pp. 1-3, y núm. 22, pp. 1, 6-7), de que el CIG “deje de ser sólo indígena y [...] nacional” para apuntar al “nacimiento de una Coordinación o Federación de Redes” que “incorpore a los trabajadores del campo y de la ciudad, y a l@s desechables que tienen historia y luchas propias, es decir, identidad”².

La respuesta del CNI-CIG fue que aún debe consultar esto con

los barrios, tribus, naciones, organizaciones y pueblos que conformamos al CNI y al CIG [...] La fortaleza y perseverancia del CNI se debe, en mucho, a que ha mantenido su propia identidad, es decir, sus modos y sus tiempos [...] Si las Redes optaran por un modelo organizativo centralizado y vertical, el CNI-CIG podría perder identidad, por lo que eso debería quedarle claro a la Redes, o sea, no le entramos³.

Al mismo tiempo, el CNI-CIG reconoció que su “definición como anticapitalista lo lleva a que su lucha no es sólo con los pueblos originarios”, por lo que coincide en la necesidad de hacer “un llamado a las Redes para que sí avancen en su auto-organización, incorporando las demandas, luchas históricas e identidades de otros sectores víctimas del sistema”.

Unidad y diversidad, universal y particular

Lo que está aquí en juego, entonces, es la importantísima cuestión de la *unidad y diversidad de las luchas*. ¿Cómo lograr la plena unidad en la plena diversidad? Esta inquietud fue igualmente planteada por el EZLN hacia el final del Encuentro de Redes: “Queremos construir un Concejo que no absorba ni anule todas las diferencias, sino que las potencie en el andar con otras, otros y otras que tengamos el mismo empeño”.

Allí mismo, el EZLN nos dio importantes pistas para responder a esta pregunta:

Nosotros seguimos caminando con dos pies: la rebeldía y la resistencia, el no y el sí; el no al sistema y el sí a nuestra autonomía, que quiere decir que tenemos que construir nuestro propio camino hacia la vida. El nuestro está basado en algunas de las raíces de las comunidades originarias (o indígenas) [...] Es nuestro “modo”, pero pensamos que en otras historias e identidades, es diferente. Por eso nosotros decimos el zapatismo no se puede exportar, ni siquiera en el territorio de Chiapas, sino que cada calendario y geografía tiene que seguir con su propia lógica⁴.

Los zapatistas están hablando aquí de la particularidad de las luchas, lo cual hace imposible que éstas sean “exportadas”, o sea, calcadas al pie de la letra en otro tiempo y espacio. A la vez, están planteando la

relación entre “lo particular” y “lo universal”, es decir, que hay algo “universal” que, si bien sí debe ser “recreado” o “reinventado” según cada lucha particular (de lo contrario, sería una mera abstracción o imposición), parece estar presente en todas ellas, lo cual hace posible que se conecten entre sí. Dicho “universal” no es una “visión” estática, sino “la rebeldía y la resistencia; el no y el sí”, es decir, *un método, una forma de caminar*; el doble ritmo de oposición a lo existente y construcción de lo nuevo que constituye la forma general del movimiento de las transformaciones históricas: la dialéctica.

¿Cómo “llenar de contenido” esta forma? ¿La “unidad de las luchas” es entonces sólo una unidad para llevar a cabo “acciones coordinadas”, o más bien una unidad de visión y concretización de esa visión para construir una sociedad nueva? ¿Cómo evitar que la diversidad se convierta en “aislamiento”, en “cada quien su rollo”? ¿“Unidad” significa que todos debemos formar parte de una sola organización masiva?

El CNI-CIG responde a esto último: “Llegado el momento en que esos [otros] sectores [de la sociedad] nazcan, crezcan y se desarrollen como concejos, el CNI-CIG discutirá su incorporación a una instancia de ese tipo. Es necesaria la unidad organizada, cierto, pero no se consigue por decreto, sino con trabajo y organización”⁵.

“Trabajo y organización”

Es decir, que la “unidad” no significa nada si no hay “trabajo y organización” con los “otros sectores víctimas del sistema”, tal como el CNI-CIG lo ha venido haciendo con los pueblos originarios. Pero, ¿qué significan este “trabajo y organización”? ¿Cuál es el tipo de vínculo que es necesario construir entre las luchas desde abajo de los trabajadores, mujeres, estudiantes, etc., y los grupos de activistas (en este caso, las Redes de Apoyo) que quieren contribuir a estas luchas? ¿Es sólo una relación “de apoyo”, o más bien una que requiere de comprender el significado liberador de las luchas desde abajo y, *al mismo tiempo*, de concretar en conjunto con ellas una visión emancipadora que les permita desplegar todo su potencial revolucionario? ¿Qué tipo de relación se requiere entre teoría y práctica? Sin la resolución real de estas preguntas, la formación de cualquier organización, movimiento o Red de Redes carece de todo sentido histórico.

En su *Pronunciamento* para cerrar la Segunda Asamblea, el CNI-CIG reafirmó el carácter anticapitalista de su lucha al expresar que de nada sirve una nueva forma de gobierno “más democrática” si las relaciones de explotación y despojo capitalistas se mantienen inalteradas:

aunque nuestra libre determinación sea reconocida en sus leyes viciadas, no hay forma de que se detenga, o siquiera se frene la acumulación capitalista basada en nuestro exterminio. Esto será posible hasta que se desmonte la finca, la hacienda, la fábrica, el campo de concentración o el cementerio, en lo que han convertido nuestro país y nuestro mundo.

Y recalcan:

De aprobarse los Acuerdos de San Andrés en el actual contexto, estando vigentes las sucesivas reformas al artículo 27 constitucional, que han transformado la tierra en mercancía y han puesto las riquezas del subsuelo en manos de las grandes empresas [...], estaremos viviendo, en el mejor de los casos, una burda ilusión, que nos oculta la embestida del dinero contra nuestros pueblos⁶.

Este posicionamiento nos da un importantísimo y radical punto de partida. Ahora, ¿cómo llevar adelante esta lucha auténticamente anticapitalista? ¿Qué hace falta? ¿Basta con tener *formas* democráticas y horizontales de toma de decisiones, con lo importantes que éstas son, o se requiere *al mismo tiempo* del desarrollo permanente de una visión emancipadora que nos sirva como guía para destruir la *totalidad* de las relaciones capitalistas actuales y dar origen a nuevas relaciones humanas (laborales, políticas, afectivas, etc.)? ¿Cómo se desarrolla/construye esta visión?

⁵ Misma fuente que en la nota 3.

⁶ “Pronunciamento de la Segunda Asamblea Nacional del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno”. *Enlace Zapatista*, 14 oct. 2018.

Siete metros de Autonomía

Azalea Marrufo y Margarita Castillo

Nota editorial. El 5 de noviembre, la Asamblea General de Pueblos, Colonias, Barrios y Pedregales de Coyoacán levantó el plantón que por más de un año sostuvo en Avenida Aztecas 215, en la Ciudad de México, para protestar contra el desperdicio de agua generado por la inmobiliaria Quiero Casa. A pesar de dicha decisión, la resistencia de los vecinos continúa. Una versión del siguiente poema fue leída en la asamblea del 16 de noviembre.

Aztecas 215 es mucho más que un Plantón:

Es santuario de corazones rebeldes; es lago de patos, paraíso de colibríes, libélulas y abejas.

Aztecas 215 es ecoesfera de sueños libertarios, refugio de resistencias.

Es altar que salvaguardó la luz de la resistencia y la memoria.

Es la casa de los pueblos, barrios, colonias y pedregales de Coyoacán.

Pero también es hogar de todas y todos de cuantos quisieron luchar

contra las inmobiliarias y el capitalismo voraz.

Aztecas 215 ¡es un orgullo!

En Aztecas 215 nadie es extranjero, ni migrante,

pero el manantial nos hermanó, nos hizo familia militante:

Ahí cocinamos comunidad, pintamos rebeldía,

comimos bocados de dignidad, bordamos memoria;

tumbamos muros de adentro de nosotros y de afuera de nosotros,

luchamos con valentía y crecimos.

Aztecas 215 tiene voz de manantial.

Es filosofía líquida, es sabiduría ancestral que fundó una gran escuela sentipensante

y que sacó organización de la indignación, ideas de la rabia y el dolor,

y que se hizo aprendizaje y lección de las luchas variopintas.

Aztecas 215 es mucho más que un Plantón:

Es Caracol en etapa larvaria con Siete metros de Autonomía.

¡Venceremos, venceremos, mil cadenas habrá que romper;

venceremos, venceremos, contra el capital y por un nuevo comienzo

sabremos vencer!

En ninguna lucha perdemos

porque nos construimos, porque hacemos historia,

porque la transformamos; en ninguna lucha perdemos

porque nos encontramos y encontramos a otros, con orgullo,

en ese camino.

Todos los activistas se vuelven nuestros referentes,

y en cada uno de esos luchadores sociales nos reflejamos

como si nos viéramos en un espejo.

Dedicado a la Asamblea General de Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán

¹ “Convocatoria a la Segunda Asamblea Nacional entre el Concejo Indígena de Gobierno y los pueblos que integran el Congreso Nacional Indígena”. *Enlace Zapatista*, 6 sept. 2018, <www.enlacezapatista.ezln.org.mx>.

² “300. Tercera parte”. *Enlace Zapatista*, 22 ago. 2018.

³ <https://www.facebook.com/DiegoGarcia.uprez.benitojuarez/videos/2725644510794888/?notif_id=1539531046192116¬if_t=live_video_explicit>. Horas 1:54 a 2:03, aprox.

⁴ “300. Segunda parte”. *Enlace Zapatista*, 21 ago. 2018. Véase nuestra carta-respuesta a este importante comunicado en *Praxis*, núm. 22, pp. 1, 7.

De los escritos de Raya Dunayevskaya

Carta a Adrienne Rich (segunda y última parte)

Hacia el final de tu reseña de mis libros planteas una serie de cuestiones totalmente nuevas para mí. Señalas los “límites de la lucha” pidiéndome que me extienda sobre la cuestión de la relación de la liberación de las mujeres con la revolución, ya que la sexualidad (“ni la pureza sexual ni la liberación sexual”) no ha establecido ningún tipo de vínculo con la revolución. Lo que queda

todavía sin clarificar [es] cómo y por medio de qué fuerzas históricas ha sido construida la heterosexualidad; el grado en el cual la liberación lésbica y gay ha sido una fuerza revolucionaria; cómo la práctica sexual real nutre a la teoría; las condiciones en las cuales el sexo es trabajo, recreación, o de acuerdo con la frase Audre Lorde, “lo erótico es poder”.

Mi problema es éste: ¿cómo puedo hablar sobre la especificidad de la sexualidad, en el sentido en que se usa hoy esta palabra, sin parecer que le quiero dar la vuelta al asunto si respondo: “Ustedes son los que deben contestar esta pregunta; los trabajadores deben darle cauce a su propia emancipación y los afroamericanos a la suya, al igual que todas las otras fuerzas de la revolución: la juventud, las mujeres, y las mujeres no sólo en general, sino atendiendo muy concretamente a la cuestión de lo lésbico, o hablando más ampliamente, a toda la cuestión de la homosexualidad”?

Es verdad que las mujeres revolucionarias en el siglo XIX y principios del XX se referían a la sexualidad (si es que llegaban a usar la palabra) en el sentido sólo de discriminación contra las mujeres en el trabajo y en su salario, sin traer nunca este tema a las discusiones del “partido”, como si no tuviera nada que ver con los hombres en el movimiento; también es verdad que para mediados del siglo XX, cuando comenzamos a hablar del tema, nos seguíamos refiriendo no a prácticas específicas, sino que usábamos la palabra sexo como si aludiera tanto a homosexualidad como a heterosexualidad, dando así la impresión de que de hecho reducíamos el sexismo a las condiciones de trabajo, a la lucha de clases o a la cuestión racial, en vez de a las diferentes prácticas sexuales. Lo que es cierto es que, en tanto revolucionarios, siempre estábamos poniendo el acento en la dialéctica de la revolución.

Creo que donde he tenido la mayor experiencia con una fuerza específica de la revolución —fuerza que exige por sí misma pruebas sobre la concreción de la libertad— es con la dimensión afroamericana. He estado activa allí desde, literalmente, el primer momento en que yo, una ucraniana, puse el pie en estas tierras y vi por primera vez a un hombre afroamericano. Me pregunté: “¿Quién es él?”. Me moví entonces del barrio judío al barrio afroamericano en la década de 1920; en la de 1960, en el centenario de la Proclamación de Emancipación, nos dedicamos a escribir un pequeño relato sobre toda la dimensión negra en la historia de Estados Unidos: *Contradicciones históricas en la civilización de Estados Unidos* [México: Juan Pablos, 2013], el cual lleva como subtítulo “Las masas afroamericanas como vanguardia”. Hacia el final de esa misma década, una mujer afroamericana me preguntó qué significa el concep-

to de libertad en el humanismo marxista para las mujeres afroamericanas.

Sin sentir que estaba evadiendo su pregunta, mi respuesta puso de relieve que, lejos de que la filosofía humanista marxista nos estuviera limitando en la lucha por la liberación para todos, me había conducido más bien a la creación de la categoría “la mujer como razón revolucionaria y como fuerza”, y ello antes de que la liberación de las mujeres hubiera pasado de ser una *idea* a un *movimiento*. Le señalé también el hecho de que las mujeres afroamericanas estuvieran hablando por sí mismas en *News & Letters* no sólo como activistas, sino como columnistas, por ejemplo en el caso de Ethel Dunbar y su columna “Way of the World”, o en el desarrollo de la columna “Woman as Reason”. Tenía que responder, asimismo, que cada

no respondo: “¿Hay una respuesta organizativa?”. A propósito no respondí porque creo fuertemente que sin ese vínculo faltante —la filosofía— no hay respuesta para la cuestión de la organización, lo cual hace referencia por supuesto a la relación de ésta con la revolución.

Esto es exactamente lo que estoy tratando de desarrollar en el libro en el que estoy trabajando, *Dialéctica de la organización y la filosofía: el “partido” y las formas de organización nacidas de la espontaneidad*. Como habrás visto en la parte IV de mi último libro, busqué trazar el nuevo humanismo de Marx en conjunto con la dialéctica de la liberación de las mujeres, tanto en las sociedades primitivas como en las modernas. Así es como lo describo en mis notas preparatorias para el nuevo libro:

Puesto en unas cuantas palabras, la liberación de las mujeres es la primera dialéctica de la revolución *cuando* está en relación con —surge de— la nueva época misma, a la cual describimos filosóficamente como un movimiento desde la práctica que es en sí mismo una forma de teoría, así como absolutamente inseparable de la revolución. Son estos tres elementos —la época, la filosofía y una nueva fuerza de la revolución— los que nosotros, y sólo nosotros, identificamos cuando vimos a la liberación de las mujeres no sólo como *fuerza*, sino como *razón*.

Mi punto era que antes de que Marx aprendiera todas esas cosas grandiosas sobre los iroqueses —las cuales lo emocionaron tanto como para crear incluso “nuevos momentos” para él—, él ya había redactado el primer borrador de *El capital* (que

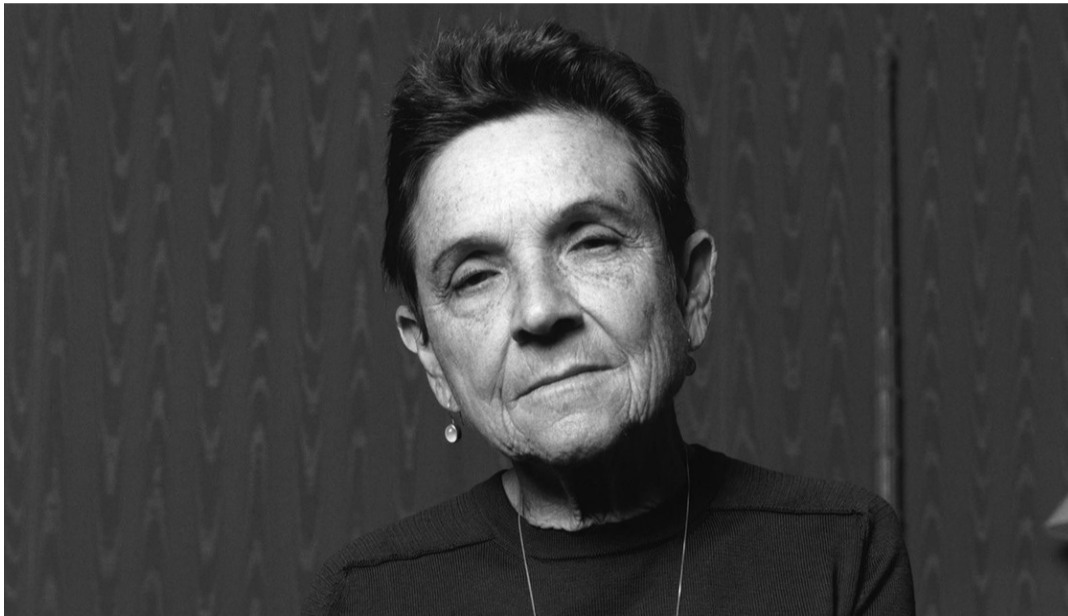
el Instituto Marx-Engels, con retraso de un siglo, llamó los *Grundrisse*), donde analizó a las sociedades precapitalistas y quedó tan enamorado de ellas como para usar una frase bastante hegeliana para referirse al desarrollo humano: “el movimiento absoluto del devenir”.

Esta *discontinuidad* entre las épocas se vuelve creativamente original —en lugar de ser sólo una “actualización”— cuando está profundamente enraizada en la *continuidad*. El nuevo continente de pensamiento y revolución que Marx descubrió cuando rompió con el capitalismo, así como con lo que él llamó “comunismo grosero”, y criticó la dialéctica hegeliana, fue llamado por él “un nuevo humanismo”. Este seguirá siendo *el* fundamento hasta que haya una total erradicación de todas las formas de capitalismo, tanto estatal como privado, incluyendo al imperialismo capitalista! ¡esto es lo principal cuando la auto-generación de la libertad haya llevado a su madurez a la auto-determinación de la Idea y la dialéctica haya sido desencadenada! Lo Universal y lo Individual se vuelven uno, o como Hegel lo expresara: “*Individualidad* [que] se ha purificado, haciéndose una determinación *universal*, la libertad misma”. No podemos decir por adelantado qué tipo de nuevos seres humanos vamos a ser porque todavía no lo somos.

Me gustaría mucho poder hablar más contigo. ¿Crees venir a Chicago pronto? ¿Te interesaría comentar alguna de las secciones en las que estoy trabajando para *Dialéctica de la organización y la filosofía*?

Con afecto,

Raya Dunayevskaya.



Adrienne Rich (1929-2012) fue una poeta y feminista estadounidense. Hacia la década de 1980, se interesó por la obra de Dunayevskaya, lo cual fue el inicio de un fructífero intercambio revolucionario entre ambas

fuerza revolucionaria tiene concretar de hecho la pregunta sobre lo que considera que es la prueba de que la libertad está aquí y se relaciona en verdad con cada uno de nosotros.

Fue entonces que me propuse compilar 35 años de mis escritos para *Liberación femenina y dialéctica de la revolución: tratando de alcanzar el futuro*; sin duda, la dialéctica de la revolución seguía siendo mi preocupación central. Esta vez, sin embargo, quería poner de relieve a las mujeres como sujeto: el propósito era mostrar cuán total debe ser la erradicación de lo viejo —ya sea en el trabajo, la cultura, el tiempo de recreación o uno mismo—, y con ello, cuán total debe ser la libertad, que es el significado de la “revolución en permanencia” de Marx; es decir, continuar *después* de la destrucción de lo viejo, punto en el cual la tarea se vuelve más difícil, ya que implica nada menos que un auto desarrollo tal que la división entre trabajo mental y manual sea finalmente abolida.

La “Introducción/perspectiva” a ese libro, *Liberación femenina y dialéctica de la revolución* [México: Fontamara, 1993], buscaba poner en claro esa dialéctica de la revolución, ya fuera en relación con los trabajadores, los afroamericanos y las mujeres (parte I), o como en la parte II, con todas las mujeres, ya fueran líderes, bases o lo que sea, y en cualquier periodo. Llamé a esa parte “Revolucionarias todas”. A la vez, había estado desarrollando la necesidad de la teoría al hablar de “No sólo mediante la práctica: el movimiento desde la teoría”. En la parte III, donde hablo del “sexismo, la política y la revolución” en varias partes del mundo, hago una pregunta que

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajador@s, desemplead@s, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio sobre zapatismo, liberación femenina, marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org